



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA EN LA SALA DE MADRES DE LA FUNDACIÓN FAMISAL EN LA COMUNIDAD DE CHILIMARCA

TRABAJO FIN DE GRADO
EN GRADO EN EDUCACIÓN SOCIAL

AUTORA: Míret Burgos Nieto

TUTOR: Manuel Gil Mediavilla

Palencia, junio de 2025

Resumen

El presente trabajo de fin de grado tiene como objetivo diseñar una propuesta de intervención socioeducativa orientada a favorecer el bienestar materno y la corresponsabilidad parental en la comunidad de Chilimarca, Cochabamba (Bolivia), durante los primeros 1000 días de vida el infante. Esta propuesta se enmarca dentro del programa Sala de Madres de la fundación Famisal, que trabaja con mujeres embarazadas y familias en situación de vulnerabilidad social, económico y emocional.

Para ello, en primer lugar, se ha llevado a cabo una revisión teórica que fundamenta la importancia del desarrollo infantil temprano, la teoría del apego, la parentalidad positiva, la salud emocional materna y el rol del padre en la crianza, abordando los factores sociales y culturales que influye en estas dimensiones. A partir de esta revisión, se justifica la necesidad de intervenciones que promuevan entornos afectivos seguros, estimulación temprana y una crianza positiva, especialmente en contextos vulnerables,

Seguidamente, se propone una intervención socioeducativa bajo el título “Taller de fortalecimiento de la corresponsabilidad parental y bienestar familiar”, dirigido a 25 familias participantes de la Sala de Madres. Esta se estructura en cinco bloques temáticos en relación a las necesidades detectadas: corresponsabilidad parental, bienestar emocional materno, crianza positiva, desarrollo infantil temprano y redes de apoyo comunitarias. Cada bloque incluye actividades prácticas que combinan trabajo grupal, reflexión colectiva e individual y el acompañamiento emocional. Además, se basa en una metodología participativa y colaborativa que fomenta la construcción conjunta de saberes desde la experiencia, el empoderamiento de las familias y el fortalecimiento de redes comunitarias

Palabras clave

Intervención socioeducativa, Contextos vulnerables, Corresponsabilidad parental, Desarrollo infantil, Bienestar maternal.

Abstract

The objective of this final degree project is to design a socio-educational intervention proposal aimed at promoting maternal well-being and parental co-responsibility in the community of Chilimarca, Cochabamba (Bolivia), during the first 1000 days of the infant's life. This proposal is part of the Mother's Room program of the Famisal Foundation, which works with pregnant women and families in situations of social, economic and emotional vulnerability.

To this end, first of all, a theoretical review has been carried out to support the importance of early child development, attachment theory, positive parenting, maternal emotional health and the role of the father in parenting, addressing the social and cultural factors that influence these dimensions. This review justifies the need for interventions that promote safe affective environments, early stimulation and positive parenting, especially in vulnerable contexts.

Next, a socio-educational intervention is proposed under the title 'Workshop to strengthen parental co-responsibility and family well-being', aimed at 25 families participating in the Mothers' Room. This is structured in five thematic blocks in relation to the needs detected: parental co-responsibility, maternal emotional well-being, positive parenting, early childhood development and community support networks. Each block includes practical activities that combine group work, collective and individual reflection and emotional accompaniment. In addition, it is based on a participatory and collaborative methodology that promotes the joint construction of knowledge from experience, the empowerment of families and the strengthening of community networks

Keywords

Socio-educational intervention, Vulnerable contexts, Parental co-responsibility, Child development, Maternal well-being.

Índice

1. Introducción.	9
1.1. Justificación de la elección del tema.	9
1.2. Presentación del problema o cuestión analizada.	12
1.3. Objetivos.	14
1.3.1 Objetivo General.	14
1.3.2 Objetivos Específicos.	15
2. Fundamentación teórica.	15
2.1. Fundamentos del desarrollo infantil temprano.	15
2.1.1. Importancia de los primeros 1000 días de vida.	15
2.1.2. Neurodesarrollo en la primera infancia.	16
2.1.3. Plasticidad cerebral y estimulación temprana.	16
2.1.4. El rol del entorno familiar y comunitario en el desarrollo infantil.	17
2.2. Apego y vínculo afectivo.	17
2.2.1. Teoría del apego: aportes de Bowlby.	18
2.2.2. Apego seguro e inseguro: implicaciones para el desarrollo emocional.	18
2.2.3. Apego prenatal: vínculo materno-fetal y paterno-fetal.	18
2.2.4. Consecuencias del estrés tóxico y negligencia en la infancia.	18
2.3. Bienestar materno y salud mental en contextos de vulnerabilidad.	19
2.3.1. Determinantes sociales del bienestar materno.	19
2.3.2. Estrés, pobreza y depresión posparto.	19
2.3.3. Rol de las redes de apoyo en la salud emocional de las madres.	19
2.3.4. Efectos del bienestar materno en el desarrollo infantil.	20
2.4. Parentalidad positiva.	20
2.4.1. Conceptualización de la parentalidad positiva.	20
2.4.2. Prácticas de crianza sensibles y respetuosas.	21

2.4.3. Formación de competencias parentales.	21
2.4.4. Obstáculos en la implementación de prácticas positivas en contextos vulnerables.	21
2.5. Corresponsabilidad parental.....	22
2.5.1. Rol del padre en la crianza: implicaciones psicosociales.	22
2.5.2. Factores socioculturales que limitan la participación paterna.	23
2.5.3. Estrategias para fomentar la participación paterna.	23
2.6. Intervención socioeducativa desde un enfoque de desarrollo integral.....	24
2.6.1. Modelo de intervención comunitaria en infancia.....	24
2.6.2. Terapia ocupacional en la primera infancia.	25
2.6.3. Educación socioemocional para los cuidadores/as.	25
2.6.4. Fortalecimiento de vínculos afectivos a través de programas de formación.	25
2.6.5. Enfoque integral basado en los cinco determinantes del desarrollo infantil.....	26
2.7. Estudios e investigaciones relevantes.	26
2.7.1. Experiencias internacionales de intervención en parentalidad.	27
2.7.2. Programas de corresponsabilidad parental en América Latina.....	27
3. Propuesta de intervención.	28
3.1. Introducción.	28
3.2. Organización, descripción y contenido.....	30
3.2.1 Objetivos.	30
3.2.2 Contenido del programa.....	31
3.2.3 Metodología y el diseño de las actividades, tareas y técnicas.	35
3.3. Resultados esperados	45
4. Conclusiones.	45
4.1. Cumplimiento de objetivos	47
4.2 Aportaciones y limitaciones.....	48

4.3. Futuras líneas de intervención/investigación.	48
Referencias bibliográficas.....	49
Anexos	58

1. Introducción.

1.1. Justificación de la elección del tema.

El presente trabajo se centra en el diseño de una intervención que busca descubrir y comprender cómo la corresponsabilidad en la crianza, entendida como una tarea compartida entre madres, padres y cuidadores/as, puede fortalecer el desarrollo integral de niños y niñas durante la primera infancia, especialmente en contextos marcados por la vulnerabilidad social y económica. El enfoque busca generar conciencia en las familias sobre la importancia de involucrarse activamente en el crecimiento afectivo, cognitivo y emocional de sus hijos, reconociendo que el cuidado infantil no debe recaer únicamente sobre la madre, sino ser asumido colectivamente.

Asimismo, se busca identificar el impacto que tienen las capacidades parentales positivas cuando se fortalecen mediante herramientas prácticas orientadas a la comunicación asertiva, la estimulación temprana y el acompañamiento afectivo. En este sentido, se pretende observar cómo estas herramientas pueden mejorar la dinámica familiar, reducir prácticas de crianza autoritarias y promover ambientes más saludables y seguros para la infancia.

Un objetivo clave es visibilizar la importancia del autocuidado y bienestar emocional de las madres, sobre todo en el periodo que comprende desde el embarazo hasta los tres primeros años de vida del menor, analizando cómo el reconocimiento de sus propias necesidades y la construcción de redes de apoyo pueden influir positivamente en su rol como cuidadoras principales.

Finalmente, el estudio aspira a evidenciar el valor del rol del padre o figura masculina dentro del proceso de crianza, promoviendo su implicación activa en el hogar y en el cuidado de los hijos e hijas, así como a explorar cómo el uso de estrategias educativas no violentas y el fomento de espacios participativos contribuyen al compromiso familiar con el desarrollo infantil temprano. Todo ello permitirá no solo fortalecer competencias parentales, sino también revalorizar las prácticas culturales locales en torno a la crianza, integrándolas en procesos educativos y comunitarios más equitativos e inclusivos.

La selección de esta temática responde a la necesidad de intervenciones que fomenten la parentalidad positiva y el acompañamiento en la crianza durante los primeros 1000 días de vida. Estudios en el ámbito de la neurociencia y la psicología del desarrollo han demostrado que un entorno seguro y estimulante en la primera infancia influye directamente en la capacidad de los niños/as para desarrollar un apego seguro, regular sus emociones y adquirir

complementaciones cognitivas y sociales esenciales (Shonkoff & Phillips, 2000; Nelson et al., 2019; Losado et al., 2021 Ortiz Delgado,2021). Sin embargo, en muchos contextos de vulnerabilidad, la falta de acceso a información y recursos dificulta la aplicación de prácticas adecuadas de crianza, lo que puede derivar en consecuencias negativas a largo plazo para el desarrollo infantil.

El interés por esta problemática surge de la constatación de que las madres en situación de vulnerabilidad suelen enfrentarse a múltiples desafíos, como la falta de apoyo en la crianza, dificultades económicas y escasa formación en la práctica de cuidado infantil. Estas condiciones pueden generar estrés y afectar tanto el bienestar de las madres como el desarrollo saludable de sus hijos.

La intervención se llevará a cabo en la Fundación Familias Saludables (Famisal), en la Sala de Madres, programa de acompañamiento a mujeres embarazadas, sus parejas y familias que busca contribuir al fortalecimiento del núcleo familiar para garantizar el bienestar físico, psicosocial y autoagencia de los infantes. Se desarrolla en la comunidad de Chilimarka, ubicada en el municipio de Tiquipaya, en Cochabamba, Bolivia. Famisal, es una organización sin ánimo de lucro, cuya misión es fomentar el desarrollo integral y saludable de la infancia y su familia. Su enfoque principal es fortalecer las capacidades de las familias en situaciones de vulnerabilidad para que puedan atender los determinantes de la salud y, de esta manera mejorar su calidad de vida. Trabaja en la construcción de una sociedad donde las familias desarrollen competencias parentales efectivas, centrándose en cinco determinantes claves: nutrición y bienestar físico, desarrollo socio-emocional, desarrollo cognitivo, autoagencia y ámbito seguro y estimulación positiva.

A partir de estos pilares, Famisal ha desarrollado dos grandes iniciativas:

- **“La Comunidad educativa para la vida”**. Este programa busca crear espacios donde infantes, padres, madres y educadores/as, puedan desarrollar habilidades relacionadas con el ser y el convivir, fortaleciendo un ambiente propicio para el crecimiento personal y comunitario.
- **“Desarrollo integral de la infancia temprana en la sala de madres”** Esta iniciativa tiene como objetivo acompañar a las familias, en el proceso de crianza y conocimiento que promueve un desarrollo saludable en los niños durante sus primeros 1000 días de vida.

Todo el proyecto se fundamenta en la evidencia científica que destaca la importancia de los 1000 días de vida en la formación del cerebro, el desarrollo emocional y la adquisición de habilidades fundamentales para el aprendizaje. Las investigaciones en neurociencia han demostrado que durante los primeros 1000 días del bebé, desde la concepción hasta los tres años de edad, se produce más del 80% del desarrollo cerebral, estableciendo conexiones neuronales esenciales que influyen en la capacidad de los niños para relacionarse, regular sus emociones y adquirir conocimientos (University of Minnesota, 2021). Estas primeras interacciones, especialmente con la madre como cuidadora principal, juegan un papel crucial en la construcción de un apego seguro, lo que a su vez favorece la confianza, la exploración del entorno y el desarrollo de una autoestima saludable. Un entorno con estrés, negligencia o falta de estimulación puede afectar negativamente este proceso, generando dificultades emocionales y cognitivas en el futuro.

La propuesta de intervención surge durante mi experiencia en el prácticum de profundización, en la fundación Famisal, donde pude vivir de cerca la realidad compleja de las familias participantes. Muchas de las mujeres que participaban en el programa estaban marcadas por el abandono, violencia, soledad, a lo que se sumaba la carga de cuidar en solitario a sus hijos e hijas. En la sala de madres, estas mujeres encontraron un espacio seguro donde no solo aprendían a cuidar de su descendencia, crear un vínculo y conectar emocionalmente con ellos/as, sino que también eran acompañadas por profesionales que les enseñaban a sentirse queridas y cuidadas, ya que el bienestar emocional de las madres es fundamental en el proceso de cuidado de otros.

Una de las frases que me marcó y me animó a hacer esta intervención fue la que dijo una de las madres con la que pude tener más acercamiento: “Aquí me han enseñado cómo querer a mi hija”. Con esta frase me di cuenta, que no todas las personas han recibido herramientas emocionales o afectivas en su trayectoria vital. De hecho, muchas han vivido lo contrario: maltrato, abandono, abusos... Es muy difícil que puedan ejercer algo que no han recibido o no están familiarizados. Eso no significa que no quieran a sus hijos e hijas, si no, que no saben cómo hacerlo de una forma sana y segura. Sin embargo, con apoyo emocional, escucha activa y estrategias adecuadas lo están logrando poco a poco.

Otra de las cuestiones que eché en falta en la sala de madres de Famisal, fue la participación de los padres en los talleres. Su presencia se limitó al día del padre y fue mínima. Esto refleja una realidad aún muy presente en la comunidad de Chilimarca. La crianza sigue siendo una responsabilidad mayoritariamente de las mujeres.

Por eso, esta intervención se plantea como un espacio integral de apoyo y formación para fortalecer el bienestar de las madres y, por ende, el desarrollo saludable de sus hijos e hijas. A su vez, se busca abrir caminos para incluir activamente a los padres en la crianza y el desarrollo afectivo de sus hijos e hijas.

1.2. Presentación del problema o cuestión analizada.

En comunidades vulnerables como Chilimarca, el desarrollo infantil se ve marcado por varios factores estructurales y sociales. Entre ellos, destacan: las condiciones socioeconómicas adversas, la escasez de servicios básicos como la salud y educación, la inseguridad alimentaria y la falta de redes de apoyo familiar. Estos elementos dificultan el acceso a información sobre prácticas de crianza positiva y contribuyen a un entorno poco favorable para el crecimiento y bienestar de los niños y niñas (CEPAL & UNICEF, 2023).

Uno de los obstáculos más visibles que Famisal ha observado es que muchas madres de Chilimarca enfrentan dificultades en la crianza debido a la sobrecarga de responsabilidades (tareas del hogar, cuidado de los hijos/as, trabajo fuera) y falta de redes de apoyo. La carga del cuidado infantil recae casi exclusivamente sobre ellas, lo que genera altos niveles de estrés y puede afectar a la calidad de interacción con sus hijos. La salud mental materna y la práctica de una crianza consciente (*mindful parenting*) son fundamentales para la regulación emocional del niño y el establecimiento de un apego seguro, lo cual es esencial para su bienestar y desarrollo emocional (Sansone, 2024). Ante esta realidad, la Fundación Familias Saludables (Famisal) ha identificado estos problemas como determinantes en las dificultades en la crianza, motivando así la creación de la Sala de Madres como un espacio de acompañamiento y fortalecimiento que busca reforzar las competencias parentales de las madres, proporcionarles herramientas para la crianza positiva y mejorar su bienestar emocional, contribuyendo así a un desarrollo infantil más saludable.

A esta situación se le suma la escasa participación de los padres en la crianza de sus hijos/as. En muchas familias de la comunidad, la figura paterna está ausente o desempeña un rol secundario, centrado únicamente en la provisión económica, mientras que las madres asumen la totalidad de las tareas del cuidado y educación. Esta situación responde a factores socioculturales profundamente arraigados en la sociedad boliviana, donde aún el cuidado y la crianza de los hijos/as son vistos como principal responsabilidad de la madre, y al padre como principal responsable de proveer económicamente al hogar (Nieri, 2023). Sin embargo, estudios científicos recientes han evidenciado que la participación activa de los padres en la crianza

tiene efectos positivos en el desarrollo de los niños, incluyendo una mayor autoestima, mejores habilidades sociales y un mejor desempeño académico. Por ejemplo, Morán Quinteros et al. (2023) señalan que los niños y niñas que crecen en un entorno caracterizado por una crianza positiva tienen más probabilidades de desarrollar una mayor autoestima, sobresalir académicamente y fortalecer sus habilidades sociales. Este estudio destaca la influencia significativa de las habilidades parentales positivas en la formación y maduración de la aptitud social de los niños y niñas. No obstante, en comunidades con altos niveles de vulnerabilidad, la falta de participación de los padres en la crianza genera estrés en las madres y vacíos emocionales en los niños.

Estos aspectos se combinan y crean un entorno adverso durante el periodo de los primeros años de vida, considerado una ventana crítica para el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social de los niños. En lugar de aprovechar esta etapa como una oportunidad para construir cimientos sólidos para toda la vida, muchos niños y niñas enfrentan condiciones que afectan negativamente su potencial de desarrollo. De acuerdo con Wienke & Mathes (2024), durante los primeros años de vida, las desigualdades socioeconómicas pueden afectar significativamente el desarrollo cerebral de los bebés, lo que resalta la necesidad de intervenciones tempranas para mitigar estos efectos y promover un desarrollo infantil equitativo. Durante los primeros 1000 días de vida, el cerebro experimenta un crecimiento acelerado y una plasticidad neuronal significativa, lo que permite la formación de conexiones esenciales para la regulación emocional, el aprendizaje y la socialización (Shonkoff & Phillips, 2021). Establecer un vínculo afectivo seguro con los cuidadores durante los primeros meses de asistencia, permite a los niños explorar su entorno con mayor confianza, lo que facilita su adaptación emocional y desarrollo social (Riva & Colombo, 2024). Las experiencias ambientales durante los primeros años de vida tienen un impacto significativo y duradero en el desarrollo cognitivo, emocional y neurobiológico de los niños, así como en sus trayectorias de salud física y mental (Johnstone et al, 2022).

Las consecuencias de no intervenir a tiempo son profundas y se reflejan a lo largo de la vida. Se expresan en el aumento de los índices de desnutrición, enfermedades prevenibles, retrasos en el desarrollo psicomotor, dificultades en el aprendizaje futuro y mayores niveles de pobreza intergeneracional. Además, se perpetúan desigualdades sociales, se debilitan los lazos afectivos familiares y se incrementan los riesgos de abandono, violencia o negligencia. Como sugieren Geelhoed et al. (2022), las inversiones en el desarrollo infantil temprano ofrecen retornos

económicos y sociales sustanciales a largo plazo, siendo particularmente efectivas para disminuir las desigualdades en comunidades desfavorecidas.

El bienestar emocional de las madres es fundamental para establecer vínculos afectivos seguros con los niños, ya que su salud mental influye directamente en la calidad de las relaciones parentales y en el desarrollo emocional infantil (Risi et al., 2021). La experiencia vivida en la infancia temprana es determinante en la forma en que las personas se comportan a lo largo de su vida, modelando su capacidad de respuesta ante el estrés, su desarrollo socioemocional y su manera de relacionarse con los demás.

Además, la forma en la que los adultos interactúan con los niños deja una marca profunda en su desarrollo cerebral. Las experiencias tempranas, especialmente el tipo de vínculo emocional que se establece con los cuidadores, influyen directamente en cómo se organizan los circuitos neuronales del cerebro infantil y en el desarrollo de sus habilidades sociales y emocionales. Cuando se habla de las primeras etapas de la vida hay que considerar también la etapa prenatal. En este sentido, fomentar un vínculo afectivo sólido entre la madre y el feto durante el embarazo contribuye significativamente al desarrollo emocional y social saludable del bebé en sus primeros meses de vida (Borges Rubin et al, 2022).

Frente a este escenario, la intervención propuesta busca generar conocimiento sobre el impacto de la corresponsabilidad parental en la educación y crianza de los niños durante sus tres primeros años de vida. La corresponsabilidad familiar implica la participación equitativa de ambos progenitores en la responsabilidad de la crianza, educación y bienestar infantil. Se pretende analizar cómo la distribución equitativa de responsabilidad en la crianza favorece el bienestar infantil y familiar, además de proporcionar evidencia sobre los efectos negativos de la ausencia paterna en la salud materna y el desarrollo (Jiménez Loza & González, 2024). Esto se va a trabajar a través del diseño de estrategias y programas de intervención comunitaria para fortalecer el acompañamiento a las familias y fomentar la corresponsabilidad parental.

1.3. Objetivos.

1.3.1 Objetivo General.

Diseñar una intervención socioeducativa en la Sala de Madres de la Fundación Famisal de la comunidad de Chilimarca, ubicada en el municipio de Tiquipaya, en Cochabamba, Bolivia,

destinada a fortalecer el bienestar materno y paterno-infantil desde el embarazo y durante los tres primeros años de vida del infante, en un contexto de vulnerabilidad.

1.3.2 Objetivos Específicos.

O.E.1: Determinar el perfil sociodemográfico, emocional y de cuidado de las madres y padres que asisten a la Fundación Famisal, para comprender su contexto de vulnerabilidad.

O.E.2: Identificar las necesidades prioritarias de apoyo psicoemocional, educativo y social durante los primeros años de vida del niño/a, a partir del análisis de la experiencia de las madres y padres participantes.

O.E.3: Diseñar una propuesta de intervención socioeducativa basada en las necesidades identificadas, orientada al fortalecimiento del vínculo madre, padre e hijo y del bienestar integral.

O.E.4: Promover la corresponsabilidad parental en el cuidado y la crianza, sensibilizando a las familias sobre la importancia de una distribución equitativa del cuidado infantil desde una perspectiva de género.

2. Fundamentación teórica.

2.1. Fundamentos del desarrollo infantil temprano.

2.1.1. Importancia de los primeros 1000 días de vida.

Los primeros mil días de vida, que abarcan desde la concepción hasta los dos años, son fundamentales para el desarrollo integral del niño. Durante esta etapa, el cerebro está maleable y receptivo a las influencias del entorno, lo que convierte en un periodo decisiva para fomentar un crecimiento físico, cognitivo y emocional óptimo (Zamorano, Mendoza, Abad, González, Puerta & Hernández, 2020). De acuerdo con los estudios realizados por la fundación Famisal y la fundación una Brisa de esperanza, “los fundamentos que determinan cómo funcionará el cerebro a lo largo de la vida están dados en la primera infancia” y es durante este tiempo cuando establecen cerca de 700 neuronas nuevas conexiones neuronales por segundo. (Losado et al., 2021)

La nutrición es uno de los factores claves durante este periodo, sobre todo durante el embarazo y los primeros tres años de vida. Proporcionar una alimentación adecuada asegura que el bebé

reciba los nutrientes necesarios para su desarrollo físico y mental, sentando las bases para su crecimiento de manera sólida. (Losado, De Angulo, & Palmer, 2021).

Otro de los factores cruciales, en estos primeros días de vida del ser humano, como señalan Zamorano et al., (2020) es la presencia de un ambiente afectivo adecuado evitando la negligencia ya que causa consecuencias negativas a lo largo plaza en la salud física y mental, en la cognición y en el comportamiento.

Como factores secundarios, pero igualmente decisivos, se encuentra la importancia de las interacciones en los primeros años de vida, las cuales son esenciales para el desarrollo del cerebro y para el aprendizaje de habilidades emocionales y sociales. Según Campos, (2014), estas interacciones pueden iniciarse a través de la estimulación sensorial variada y las vivencias diarias enriquecedoras, las cuales contribuyen a la formación del cerebro. En esta línea, el desarrollo cognitivo durante la etapa gestacional es esencial ya que en este periodo se forman las bases del cerebro y del sistema nervioso del feto. Actividades como el entretenimiento, la interacción frecuente y la conexión emocional no solo fomentan el desarrollo positivo, sino que también pueden mitigar las consecuencias negativas de entornos desfavorables (Mayorga & Zurita, 2024).

2.1.2. Neurodesarrollo en la primera infancia

El neurodesarrollo en los primeros años de vida es un proceso dinámico influenciado por factores genéticos y ambientales. Según Nelson (2024), experiencias adversas como la pobreza, la desnutrición y el estrés tóxico pueden alterar la estructura y función cerebral, afectando el aprendizaje y la conducta y la salud mental futura. Por ello, es esencial proporcionar entornos seguros y enriquecedores que promuevan el desarrollo adecuado del cerebro, especialmente en contextos vulnerables. Asimismo, se añade que el desarrollo cerebral ocurre a través de los dos procesos que se llevan a cabo de manera simultánea; la creación de sinapsis (conexiones neuronales) y la eliminación selectiva de sinapsis, donde se descartan aquellas conexiones no estimuladas. Por esta razón, las experiencias positivas y una constante estimulación son esenciales para la formación de redes neuronales efectivas (Losado et al., 2021)

2.1.3. Plasticidad cerebral y estimulación temprana.

Según la investigación de Rodríguez, Arévalo y Cárcamo (2023), la plasticidad del cerebro durante la niñez brinda una ocasión crucial para influir de manera beneficiosa en el crecimiento de los niños. En los primeros años de vida, el cerebro no solo está más abierto a recibir estímulos, sino que también está en un proceso activo de organización, lo que posibilita que

vivencias apropiadas ayuden a reforzar las conexiones entre neuronas y mejorar capacidades cognitivas y emocionales. Además, se destaca que la capacidad de cambio no tiene límites: su eficacia varía según la etapa de crecimiento, la fuerza y excelencia de la estimulación, y el apoyo emocional. En este aspecto, se hace hincapié en la importancia de que los entornos familiares y educativos brinden ambientes llenos de cariño, diálogo y recreación, dado que estos aspectos resultan fundamentales para aprovechar las posibilidades que el cerebro en desarrollo presenta.

En los primeros años de vida el cerebro muestra una gran capacidad de adaptación, conocida como plasticidad. Esto significa que las experiencias tempranas, especialmente las interacciones afectivas con adultos son fundamentales para fortalecer las conexiones neuronales. Tal como lo explican Losado et al. (2021), este tipo de interacciones, basado en el principio de “servicio y respuesta” tienen un impacto profundo en el desarrollo cerebral. Así, el entorno emocional y social cercano moldea la estructura del cerebro en estas etapas claves del crecimiento.

2.1.4. El rol del entorno familiar y comunitario en el desarrollo infantil.

El entorno familiar y comunitario desempeña un papel crucial en el desarrollo infantil. El modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979) explica cómo múltiples sistemas interrelacionados, como la familia, la escuela y la comunidad, influyen en el crecimiento del niño. La interacción positiva con los familiares y la participación en comunidades que ofrecen apoyo y recursos adecuados contribuyen significativamente al bienestar y desarrollo de la niñez.

En esta línea, se añade que el desarrollo infantil únicamente puede lograrse en el contexto de relaciones significativas. La interacción entre padres, madres e hijos se considera la base más crítica para el desarrollo cerebral. Es imprescindible que el cerebro reciba interacciones estables y enriquecedoras para la formación de conexiones neuronales saludables y eficaces. (Losado et al., 2021)

2.2. Apego y vínculo afectivo.

El apego es un componente esencial en el desarrollo infantil, definido como el vínculo emocional profundo que se establece entre el niño/a y su figura principal de cuidado, generalmente las madres y los padres. Este lazo influye significativamente en la formación de la identidad, las relaciones interpersonales y el bienestar emocional a lo largo de la vida. Investigaciones recientes destacan que un apego seguro en la primera infancia promueve la

regulación emocional y la resiliencia, mientras que estilos de apego inseguros pueden asociarse con dificultades emocionales y conductuales (Ortiz Delgado & Baidal Tircio, 2024)

2.2.1. Teoría del apego: aportes de Bowlby.

La teoría del apego, propuesta por John Bowlby en 1969 a 1980, sostiene que los vínculos afectivos tempranos tienen una base biológica y evolucionaron para aumentar las probabilidades de supervivencia del niño. Estos vínculos proporcionan un apoyo seguro desde la cual el niño/a pueda explorar el mundo y desarrollar su autonomía. Como explica Moneta (2014) estos lazos son fundamentales para el desarrollo de la personalidad y la adaptación social. Otros estudios han profundizado en las implicaciones neurobiológicas del apego, indicando que las experiencias tempranas con los cuidadores/as moldean estructuras cerebrales relacionadas con la regulación emocional y el estrés (Camacho Cruz et al., 2022).

2.2.2. Apego seguro e inseguro: implicaciones para el desarrollo emocional.

Según Ortiz Delgado & Baidal Tircio, (2024) el apego seguro se caracteriza por una relación estable y sensible entre el niño/a y su cuidador/a, lo que facilita el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. En contraste, los estilos de apego inseguros, como el evitativo (cuando no se ofrece un entorno seguro, se desarrolla un distanciamiento emocional y se evita el contacto), ambivalente (causado por un cuidador sobreprotector cuyos cuidados no generan suficiente seguridad. Como resultado, los niños/as pueden tener ansiedad, inseguridades) o desorganizado (causado por una conducta de negligencia y despreocupación, lo que hace que el menor no confíe en el cuidador y se sientan inseguros). La calidad del apego temprano es, por tanto, un predictor significativo del bienestar emocional futuro del niño/a.

2.2.3. Apego prenatal: vínculo materno-fetal y paterno-fetal.

El apego prenatal, que se refiere al vínculo emocional que los padres y madres desarrollan con el feto durante el embarazo, ha sido objeto de creciente interés en la investigación reciente. Caparrós González et al., (2024) han demostrado que factores como el estrés materno durante eventos adversos, como desastres naturales, pueden afectar negativamente el desarrollo cerebral del feto, con consecuencias en la regulación emocional y el rendimiento académico en la infancia. Estos hallazgos subrayan la importancia de apoyar la salud mental de las mujeres embarazadas para fomentar un desarrollo saludable en sus hijos.

2.2.4. Consecuencias del estrés tóxico y negligencia en la infancia.

El estrés tóxico, definido como la exposición prolongada a situaciones adversas sin el apoyo emocional adecuado, puede tener efectos perjudiciales en el desarrollo cerebral de los niños/as. Investigadores como Forslund & Forslund, (2023). recientes han encontrado que experiencias estresantes en la infancia, como el abuso o la negligencia, pueden dejar huellas neurobiológicas que aumentan el riesgo de desarrollar trastornos emocionales y cognitivos en la adultez, incluyendo la demencia. Estos resultados enfatizan la necesidad de intervenciones tempranas para mitigar los efectos del estrés tóxico en el desarrollo infantil.

2.3. Bienestar materno y salud mental en contextos de vulnerabilidad.

El bienestar de las madres es esencial para el desarrollo saludable de los niños/as, especialmente en situaciones de vulnerabilidad. La salud mental materna influye directamente en la calidad de los cuidados y en el entorno emocional en el que crecen los hijos. Factores como la pobreza, el estrés y la falta de apoyo social pueden afectar negativamente la salud mental de las madres, repercutiendo en el bienestar familiar y en el desarrollo infantil (Leiva-Peña et al., 2021).

2.3.1. Determinantes sociales del bienestar materno.

Los determinantes sociales, como el acceso a servicios de salud, la educación y las condiciones laborales, juegan un papel crucial en el bienestar materno. En contextos vulnerables, las madres enfrentan barreras significativas para acceder a estos recursos, lo que puede afectar su salud mental y física. La falta de políticas públicas adecuadas y la desigualdad social perpetúan estas condiciones, aumentando el riesgo de problemas emocionales y de salud en las madres (Leiva-Peña et al., 2021).

2.3.2. Estrés, pobreza y depresión posparto

El estrés y la pobreza están estrechamente relacionados con la aparición de la depresión posparto. Las mujeres que viven en condiciones económicas precarias enfrentan mayores niveles de estrés, lo que puede desencadenar síntomas depresivos después del parto. Villanueva-Basilio, (2023) ha identificado factores como la violencia familiar y antecedentes de depresión como determinantes clave en el desarrollo de la depresión posparto. Además, la falta de apoyo emocional y social agrava esta situación, afectando la capacidad de las madres para cuidar adecuadamente de sus hijos.

2.3.3. Rol de las redes de apoyo en la salud emocional de las madres.

Las redes de apoyo social son fundamentales para el bienestar emocional de las madres, especialmente en contextos de vulnerabilidad. El apoyo de la pareja, familiares y amigos cercanos puede mitigar los efectos negativos del estrés y la pobreza, contribuyendo a una mejor salud mental y bienestar. Las madres que cuentan con una red de apoyo sólida tienen menos probabilidades de experimentar depresión posparto y otras dificultades emocionales. El apoyo emocional y práctico reduce la carga de las responsabilidades maternas, mejora la autoestima y fomenta una mayor resiliencia frente a los desafíos (Lipa-Tudela, 2024).

2.3.4. Efectos del bienestar materno en el desarrollo infantil.

El bienestar materno tiene un impacto directo en el desarrollo infantil. Las madres con un buen estado de salud mental son más propensas a proporcionar cuidados atentos y sensibles, lo que favorece el desarrollo emocional y cognitivo de sus hijos. En contraste, las madres que enfrentan depresión, estrés y pobreza tienen mayores dificultades para responder adecuadamente a las necesidades emocionales de sus hijos/as, lo que puede llevar a problemas de apego y retrasos en el desarrollo. El bienestar materno también está relacionado con el bienestar físico de los niños/as, ya que las madres emocionalmente saludables tienden a proporcionar un entorno más estable y nutritivo (Lipa-Tudela, 2024).

2.4. Parentalidad positiva.

La parentalidad positiva es un enfoque educativo que se centra en el respeto mutuo, la afectividad y la orientación constructiva, buscando promover el desarrollo integral de niñas y niños. Este modelo enfatiza la importancia de establecer relaciones afectivas y comunicativas entre cuidadores/as y menores, evitando prácticas punitivas o autoritarias. En contextos de vulnerabilidad, la parentalidad positiva se convierte en una herramienta clave para prevenir la violencia y fomentar la salud mental familiar, constituyéndose como una estrategia eficaz de intervención psicosocial (Capano & Ubacho, 2013).

2.4.1. Conceptualización de la parentalidad positiva.

Según la Recomendación del Consejo de Europa (2006), la parentalidad positiva se define como “el conjunto de comportamientos parentales que garantizan el desarrollo, cuidado, orientación y educación de los niños sin recurrir a la violencia, ofreciendo reconocimiento, seguridad y establecimiento de límites”. Gutiérrez Ramírez et al., (2024) destacan la importancia de la calidez emocional, la comunicación asertiva y el acompañamiento respetuoso en la crianza, promoviendo la autoestima, el autocontrol y la adaptación social infantil, especialmente en entornos familiares adversos.

2.4.2. Prácticas de crianza sensibles y respetuosas.

Las prácticas de crianza sensibles y respetuosas implican responder adecuadamente a las señales y necesidades del niño/a, promoviendo un entorno seguro y predecible. Estas prácticas incluyen empatía, escucha activa, validación emocional y orientación no punitiva. El ejercicio de la sensibilidad parental fortalece el apego seguro, mejora el desarrollo emocional y reduce conductas problemáticas. Fomentar una comunicación afectiva y promover la autonomía progresiva del niño/a son pilares centrales de este tipo de crianza, con efectos positivos comprobados en el rendimiento académico y el bienestar psicológico (UNICEF, 2024).

2.4.3. Formación de competencias parentales.

La formación en competencias parentales es esencial para implementar con éxito prácticas de parentalidad positiva. Este proceso implica el desarrollo de habilidades emocionales, comunicativas, educativas y de resolución de conflictos, que permiten a los familiares ejercer una función parental protectora, afectiva y orientadora. Intervenciones basadas en la educación parental han demostrado ser eficaces para reducir la conflictividad intrafamiliar, mejorar la regulación emocional de los niños/as y fortalecer la autoestima de los progenitores. Además, los programas de fortalecimiento parental, especialmente en entornos vulnerables, deben ser culturalmente pertinentes, accesibles y sostenibles para lograr un impacto a largo plazo (Rubio, Trillo & Jiménez, 2020).

2.4.4. Obstáculos en la implementación de prácticas positivas en contextos vulnerables.

A pesar de sus beneficios, la implementación de la parentalidad positiva enfrenta numerosos desafíos en contextos de vulnerabilidad. Factores como la pobreza, el estrés crónico, la violencia familiar, la falta de apoyo social o la escasa formación de los cuidadores pueden limitar la adopción de prácticas respetuosas. Además, en muchos casos, prevalecen modelos tradicionales de crianza basados en el castigo y la obediencia, lo que dificulta la incorporación de enfoques positivos. La intervención psicosocial debe abordar estos obstáculos desde una perspectiva integral, incorporando redes de apoyo comunitarias y estrategias de empoderamiento parental. La promoción de entornos protectores y el acceso a servicios de orientación familiar son fundamentales para facilitar cambios sostenibles en las prácticas de crianza (Ayala de la Peña et al., 2023).

2.5. Corresponsabilidad parental.

La corresponsabilidad parental implica una distribución equitativa y comprometida de las responsabilidades relacionadas con el cuidado, la educación y el desarrollo integral de los hijos e hijas entre ambos progenitores, rompiendo la visión tradicional que asigna a la madre un rol central en la crianza. Este enfoque no solo fortalece el vínculo afectivo con los hijos/as, sino que también promueve relaciones familiares más justas y equitativas.

Por un lado, en los infantes, se nota un progreso más equilibrado, una mayor estabilidad emocional y una percepción positiva de las figuras parentales. En cuanto a los adultos, especialmente a las madres que suelen llevar la mayor carga en el cuidado, se observa una disminución del estrés, una mejora tanto en la comunicación entre cónyuges y del bienestar psicológico. (Villalón et al.,2021 & Fariña et al., 2017).

Además, la distribución equitativa de las responsabilidades parentales contribuye a prevenir dinámicas de sobrecarga y agotamiento de las madres, facilitando ambientes familiares más saludables y resilientes. Esta situación es especialmente significativa en escenarios de separación o divorcio, donde la corresponsabilidad y la custodia compartida han demostrado disminuir los conflictos entre padres y favorecer la adaptación emocional de los hijos (Fariña et al.,2017).

Según González (2015), la corresponsabilidad sigue enfrentando una ambivalencia en la práctica cotidiana, especialmente por parte de los varones, quienes se encuentran entre el modelo tradicional de proveedor y la expectativa contemporánea de involucramiento afectivo.

De mismo modo, Rodríguez (2023) argumenta que la corresponsabilidad debe ser considerada no solo desde un ambiente práctico, sino también desde sus dimensiones simbólicas y emocionales; es decir, la participación del padre debe construir la cercanía emocional y en la toma conjunta de decisiones. Noailles (2024) resalta que este tipo de responsabilidad compartida debe ser implementada desde la primera infancia, ya que la implicación temprana del padre favorece un desarrollo emocional equilibrado y reduce la carga sobre la madre.

2.5.1. Rol del padre en la crianza: implicaciones psicosociales.

El rol del padre ha evolucionado dejando de centrarse únicamente en la provisión económica para incluir aspectos afectivos, emocionales y educativos que influyen directamente en el desarrollo de los hijos. Bermúdez-Jaimes y Carrillo (2014) destacan que la presencia activa del

padre contribuye al bienestar infantil y al desarrollo de una seguridad emocional sólida, en tanto que refuerza la formación de vínculos seguros desde la niñez.

A nivel psicosocial, Noailles (2024) sostiene que la disponibilidad emocional y el contacto cotidiano con los hijos, incluso en tareas rutinarias, potencian su desarrollo afectivo y cognitivo. Estas evidencias refuerzan la idea de que una paternidad activa va más allá de la presencia física: implica compromiso emocional, comunicación afectiva y tiempo de calidad.

2.5.2. Factores socioculturales que limitan la participación paterna.

La participación del padre en la crianza enfrenta una serie de obstáculos sociales y culturales. Entre las principales barreras se destacan los estereotipos de género, que limitan el cuidado a lo femenino, así como las normas tradicionales que mantienen la percepción del hombre como el proveedor principal. Esto se ve agravado por la rigidez del mercado laboral, el cual raramente considera las necesidades de conciliación familiar, y por la falta de políticas públicas que apoyen una paternidad activa desde la estructura institucional. En numerosos contextos, la cultura patriarcal establece resistencias que complican la participación de los hombres sin ser cuestionados, perpetuando así una distribución desigual de las responsabilidades domésticas y de cuidado.

Para superar estas limitaciones, es necesario llevar a cabo una transformación integral que no solo altere las leyes, sino que también desafíe los aprendizajes culturales y los discursos sociales predominantes. Según indican González (2015) y Rodríguez (2023), tanto las normativas sociales como las estructuras legales siguen posicionando a la madre como la principal responsable del cuidado, lo que refuerza el papel secundario del padre. Bermúdez-Jaimes y Carrillo (2014) subrayan que esta desigualdad comienza desde la infancia, cuando los niños/as asimilan que el cuidado no forma parte de su identidad masculina. Por lo tanto, es fundamental implementar estrategias holísticas en la educación, los medios de comunicación y las políticas públicas que fomenten una paternidad más activa y equitativa.

2.5.3. Estrategias para fomentar la participación paterna.

Para promover la corresponsabilidad es necesario implementar estrategias integrales que aborden tanto lo individual como lo estructural. Estas incluyen: talleres de formación en paternidad activa, campañas de sensibilización social, promoción de licencias parentales equitativas, creación de espacios amigables para padres en instituciones educativas y programas comunitarios orientados al cambio de roles de género (UNICEF, 2021). La evidencia científica indica que los hombres aumentan su implicación cuando se sienten

capacitados, valorados y respaldados socialmente en su rol de cuidadores especialmente si las políticas y los entornos institucionales refuerzan esa participación desde una perspectiva de equidad (UNFPA,2020).

Una de las iniciativas más integradas en este ámbito es el Programa P, creado en América Latina por Promundo y la campaña MeCare. Este modelo promueve el involucramiento paterno desde el embarazo, a través de intervenciones grupales, acciones comunitarias y capacitación en cuidados, incorporando una perspectiva de género y de derechos. El programa ha evidenciado que el trabajo con hombres en entornos seguros y de reflexión ayuda a reducir actitudes machistas, fortaleciendo el vínculo con hijos/as y promover modelos de masculinidad que se basan en la empatía y en la responsabilidad compartida (Promundo & MenCare,2013).

2.6. Intervención socioeducativa desde un enfoque de desarrollo integral.

La intervención socioeducativa en la primera infancia debe contemplarse desde una visión holística que englobe los aspectos cognitivos, emocionales, sociales y físicos del desarrollo infantil, reconociendo que estos interactúan constantemente en contextos sociales diversos (Rodríguez & Martínez, 2022, p. 753). Desde este enfoque, se promueve una actuación coordinada entre familia, comunidad y servicios institucionales, generando entornos enriquecedores y afectivos. Este tipo de intervención permite atender las necesidades particulares de cada niño o niña desde una perspectiva de derechos y equidad (Delgado & Arias, 2023, p. 101).

2.6.1. Modelo de intervención comunitaria en infancia.

Una consideración esencial en el desarrollo infantil es concebir al niño/a como seres humanos integrales, cuya salud, bienestar y aprendizaje están profundamente interrelacionadas con su entorno familiar, comunitario y social. Desde la perspectiva de la neuropsicología del desarrollo, el infante no es simplemente una suma de partes; cuerpo, mente emociones, sino una unidad que se forma en constante interacción con los demás y con su comunidad. (Losado et al., 2021).

En este marco, el modelo de intervención comunitaria parte de la implicación activa de la comunidad en la elaboración e implementación de programas que respondan a las necesidades locales, fortaleciendo la participación social como herramienta de transformación (Cordero & Ramírez, 2020, p. 130). Este modelo tiene como objetivo fortalecer redes de apoyo local, crear vínculos solidarios y fomentar la inclusión social de la niñez, especialmente en sectores

vulnerables. Además, promueve la corresponsabilidad entre actores sociales y la adaptabilidad a los contextos culturales específicos (Rodríguez & Martínez, 2022, p. 755).

2.6.2. Terapia ocupacional en la primera infancia.

La terapia ocupacional aplicada a la primera infancia considera al niño/a como un agente activo en su propio proceso de desarrollo, facilitando el acceso a experiencias significativas mediante actividades lúdicas, sensoriales y funcionales (Calle & Altamirano, 2020). Este tipo de intervención contribuye al fortalecimiento de habilidades motoras, cognitivas, afectivas y de autonomía, ayudando también a prevenir dificultades en la adaptación escolar y social. Asimismo, favorece la interacción entre el niño/a y sus cuidadores/as, reforzando vínculos afectivos estables y seguros (Delgado & Arias, 2023, p. 104). La relevancia de esta intervención se acentúa al considerar que el desarrollo de la auto agencia “definida como la habilidad del niño para autorregularse, tomar decisiones y actuar en su entorno”, iniciada desde el nacimiento, se ve influenciada directamente por las oportunidades de exploración independiente y la respuesta que brindan los cuidadores y cuidadoras (Losado et al., 2021).

2.6.3. Educación socioemocional para los cuidadores/as.

La formación en habilidades socioemocionales para los cuidadores/as es una herramienta crucial para fomentar relaciones saludables con los niños/as, ya que permite mejorar el manejo emocional, la empatía y la resolución de conflictos (Torres & León, 2020). Esta capacitación repercute de forma directa en el ambiente de crianza y en la calidad del apego, al reducir situaciones de estrés y aumentar las respuestas afectivas positivas hacia los infantes (Rodríguez & Martínez, 2022,). Además, se ha demostrado que las intervenciones socioemocionales fortalecen la confianza de los cuidadores/as en sus habilidades parentales y su capacidad para crear entornos protectores (Cordero & Ramírez, 2020). Considerada no únicamente como un elemento educativo, sino también como una táctica preventiva ante dificultades de la salud mental. Una madre que brinda apoyo emocional puede ofrecer un apego seguro y apoyo emocional al niño/a, aspectos fundamentales para cultivo de la resiliencia, el autocontrol y la autoestima (Losado et al., 2021).

2.6.4. Fortalecimiento de vínculos afectivos a través de programas de formación.

Las interacciones significativas de calidad entre adultos relevantes y el niño, fundamentadas en respeto, el apoyo emocional y una comunicación adecuada, fortalecen la estructura cerebral del infante y promueven un desarrollo socioemocional adecuado. Por consiguiente, cada

programa de desarrollo integral debe dar prioridad al trabajo directo con las cuidadoras principales. (Losado et al., 2021).

El desarrollo de vínculos afectivos seguros es fundamental para la salud mental infantil, ya que estos influyen en la regulación emocional, la autoestima y la capacidad de establecer relaciones interpersonales (Delgado & Arias, 2023, p. 102). Los programas formativos dirigidos a cuidadores/as y familias, centrados en el apego y la sensibilidad parental, han mostrado resultados positivos en la mejora del vínculo adulto-niño/a y en la reducción de prácticas de crianza negligentes o autoritarias (Torres & León, 2020, p. 7). Este tipo de intervención también contribuye a prevenir el estrés tóxico infantil y favorece la construcción de entornos seguros para el juego, la exploración y el aprendizaje.

2.6.5. Enfoque integral basado en los cinco determinantes del desarrollo infantil.

La fundación Famisal se basa en cinco determinantes fundamentales para el desarrollo infantil; la nutrición y bienestar físico, el desarrollo socioemocional, el desarrollo cognitivo, la auto agencia, y el entorno seguro con estimulación positiva. (Losado et al., 2021). Estos elementos muestran una comprensión integral del crecimiento durante la infancia donde el crecimiento físico adecuado está relacionado con una buena alimentación y el acceso a la salud. A su vez el desarrollo cognitivo y socioemocional se potencia mediante interacciones afectivas, vivencias lúdicas significativas.

Además, fomentar la auto-agencia en niños y cuidadores ayuda a desarrollar habilidades para tomar decisiones por sí mismos, lo cual es crucial en situaciones de vulnerabilidad. Es esencial garantizar entornos seguros y estables desde el punto de vista emocional para evitar el estrés perjudicial y promover un crecimiento equilibrado y saludable.

El diseño de este modelo no solo atiende a las demandas detectadas en áreas como Chilimarca, sino que también se ajusta a los valores de los derechos de los niños, la igualdad y la implicación de las familias como bases de las acciones socioeducativas (Losado et al., 2021).

2.7. Estudios e investigaciones relevantes.

El análisis de investigaciones recientes proporciona una base empírica sólida para respaldar las propuestas de intervención socioeducativa en la primera infancia. La evidencia científica acumulada en los últimos años ha reforzado la importancia de los primeros 1000 días de vida, la necesidad de fortalecer la parentalidad desde enfoques inclusivos y corresponsables, así como la utilidad de aprender de experiencias internacionales y contextualizarlas. A

continuación, se presenta un análisis temático de investigaciones y proyectos relevantes en diferentes partes del mundo.

2.7.1. Experiencias internacionales de intervención en parentalidad.

Las experiencias internacionales han aportado modelos validados de intervención en parentalidad basados en enfoques preventivos, de apego y de crianza positiva, que reconocen la diversidad cultural en las prácticas parentales (Lansford, 2022). En países como Canadá, Suecia y Australia se han implementado programas de educación parental que combinan sesiones grupales, acompañamiento individual y recursos comunitarios, con resultados positivos en la calidad del vínculo afectivo, la reducción del estrés parental y la mejora del comportamiento infantil. Lansford., (2022) subraya que, a pesar de las variaciones culturales en las prácticas de crianza, existen notables similitudes en los efectos beneficiosos de una crianza afectuosa y constante sobre el desarrollo socioemocional infantil a nivel mundial. La intervención temprana con enfoque familiar, como en el programa Triple P (Positive Parenting Program), ha sido replicada en diversos contextos por su eficacia en fortalecer competencias parentales y disminuir factores de riesgo psicosocial, lo que abarca la reducción de conductas problemáticas y el aumento de habilidades parentales (Sanders et al., 2014). Estas experiencias coinciden en la necesidad de ofrecer intervenciones accesibles, culturalmente adaptadas y sostenidas en el tiempo, integrando a las familias en el proceso educativo para promover el desarrollo infantil saludable.

2.7.2. Programas de corresponsabilidad parental en América Latina

En América Latina, diversos países han desarrollado iniciativas que promueven la corresponsabilidad parental desde un enfoque de equidad de género, participación comunitaria y bienestar infantil. En Chile, el programa “Chile Crece Contigo”, por ejemplo, constituye un modelo de acompañamiento integral a familias desde el embarazo hasta los nueve años, con énfasis en la participación activa de ambos progenitores (Ministerio de Desarrollo Social y Familia de Chile, 2022). Asimismo, en Uruguay, el programa de acompañamiento familiar del sistema “Uruguay Crece Contigo” ha mostrado impactos positivos en el desarrollo infantil y en la implicación paterna en las tareas del cuidado. Evaluaciones experimentales han evidenciado mejoras significativas en el estado del nutricional y el aspecto del desarrollo socioemocional infantil, lo cual se asocia a cambios en las prácticas de crianza promovidas por acompañamiento (Marroig et al., 2017).

En Ciudad Juárez, México, se implementó un programa psicoeducativo orientado a padres y madres con el propósito de fortalecer sus competencias parentales y fomentar el apego, diseñándose específicamente para responder a las necesidades particulares de esa comunidad (Alvarado et al., 2023). Este tipo de enfoque contextualizado ha demostrado ser clave para lograr resultados efectivos en la intervención.

Por su parte, Bolivia con el Programa P ha promovido activamente la participación de los padres en la crianza y cuidado de sus hijos/as, impulsando la corresponsabilidad parental y la prevención de la violencia familiar. Este programa pone en relieve la importancia de incluir a los hombres en roles tradicionalmente asignados a las mujeres, cuestionando y transformando normas de género arraigadas (Programa P Bolivia, 2022).

En Colombia, las *Manzanas del Cuidado* en Bogotá representan una estrategia innovadora que busca ofrecer servicios integrales para mujeres cuidadoras y sus familias, promoviendo la redistribución equitativa de las responsabilidades del cuidado y fomentando la corresponsabilidad parental. Sin embargo, estudios recientes han mostrado que, aunque se han realizado avances, persisten retos para lograr cambios significativos en la distribución del trabajo de cuidado en el hogar, lo que subraya la necesidad de fortalecer las políticas y estrategias asociadas (Téllez Garzón & Murcia Valderrama, 2022).

Estas investigaciones coinciden en que las intervenciones más efectivas en la primera infancia son aquellas que integran las particularidades culturales y sociales de las comunidades, fomentan la participación activa de las familias y comunidades, y se articulan con políticas públicas que garanticen la sostenibilidad y escalabilidad de los programas. Estas iniciativas han sido evaluadas positivamente en términos de accesibilidad, aceptación cultural y sostenibilidad, lo que evidencia su potencial replicabilidad en contextos similares de la región.

3. Propuesta de intervención.

3.1. Introducción.

La “Comunidad educativa para la vida” surge como una respuesta a la necesidad urgente de acceso a la educación en una zona que históricamente había carecido de infraestructuras escolares. En los años 80 y 90, las familias enfrentaban grandes dificultades para que sus hijos accedieran a la escuela debido a la lejanía, peligros del camino, por lo que las madres

organizaron reuniones para exigir la construcción de una escuela. En 1991, una encuesta mostró que el 97% de las madres apoyaban estas iniciativas (Losado et al., 2021)

En 1992, el Programa de Asistencia Médica (MAP), con experiencia en programas de salud comunitaria, amplió su labor para incluir la educación, diseñando un plan integral que combinaba salud, bienestar y educación. En 1995 comenzaron actividades educativas informales, y con el esfuerzo continuo, se consolidó una unidad educativa formal. En 1998 se creó “Infancia para la vida”, para atención de niños menores de 8 años.

Con el tiempo, esta comunidad educativa se fortaleció como un modelo integral que mejoró el acceso a la educación, la salud infantil, la nutrición y el empoderamiento familiar, implementando programas de alimentación escolar y atención preventiva, contribuyendo al bienestar general de la comunidad de Chilimarca.

En 2016, se inauguró la Sala de Madres que surge como respuesta a una necesidad detectada en comunidades urbanas y periurbanas de Bolivia, donde muchas mujeres y familias enfrentan situaciones de alta vulnerabilidad social, emocional y económica. Las investigaciones han evidenciado que, si madres y padres no se preparan adecuadamente en competencias parentales desde el embarazo, cualquier intervención posterior se volverá insuficiente. Losado et al, (2021) usan la metáfora de la tierra para ilustrar esta idea. Primero se debe preparar el terreno, es decir fortalecer la relación de la pareja, resolviendo conflictos, sanando los traumas, comprendiendo la economía del cuidado. Todo ello antes de sembrar la semilla, es decir, recibir y acompañar al bebé con condiciones adecuadas desde el vientre.

La Sala de Madres se estructura precisamente para trabajar con las familias en estos aspectos fundamentales desde el inicio del embarazo. Su objetivo es fortalecer la interacción de la pareja y generar vínculos afectivos seguros con el bebé desde el vientre, promoviendo prácticas que prevengan el abandono, la violencia y el maltrato, tanto hacia el niño como entre los adultos.

En este espacio, se abordan cinco determinantes claves para el buen desarrollo infantil: el vínculo temprano, la nutrición adecuada, las prácticas de crianza respetuosas, los espacios seguros y estimulantes, la creación de rutinas y el respeto por la autonomía del niño/a y su libertad de movimiento.

Durante el proceso de embarazo, la Sala también brinda preparación para el parto, fomentando un parto seguro y consciente, donde se establece una conexión temprana con el bebé. Se busca animar y empoderar a las familias para que vean cada situación como una oportunidad de acompañamiento y crecimiento conjunto.

Por ello, la propuesta de intervención va a ir relacionada con la Sala de Madres, como un complemento directo a las acciones desarrolladas dentro de ella. Surge como una respuesta a diversas limitaciones detectadas en su funcionamiento, como puede ser el no tener estructuradas las sesiones, lo que lleva a una “pérdida de tiempo”, o la escasez de profesionales especializados y la nula participación de los varones.

Bajo esta perspectiva, la intervención llevará el nombre de “Taller de Fortalecimiento de la corresponsabilidad parental y bienestar familiar” y está dirigida a las 25 familias que actualmente participan en Sala de Madres.

A diferencia de la Sala de Madres, centrada principalmente en las madres, esta propuesta incluye también a los padres y al núcleo cercano involucrado en el cuidado de los hijos/as y en alguna que otra sesión a los niños/as también. (*Anexo I*)

3.2. Organización, descripción y contenido.

3.2.1 Objetivos.

Para la implementación de la propuesta se han desarrollado unos objetivos didácticos. Por un lado, tenemos el objetivo general que es:

O.G: Fortalecer las capacidades parentales y el compromiso de madres y padres en la crianza y el desarrollo integral de los niños y niñas en la primera infancia, a través de una intervención participativa centrada en el bienestar emocional, la crianza positiva y el trabajo comunitario en la Sala de Madres de la comunidad de Chilimarca.

Por otro lado, tenemos varios objetivos específicos que son los siguientes:

O.E.1: Concienciar a madres, padres y educadores/as sobre la importancia de la corresponsabilidad en la crianza y el desarrollo integral de niños y niñas en la primera infancia.

O.E.2: Desarrollar capacidades parentales positivas, proporcionando herramientas prácticas para el acompañamiento afectivo, la comunicación asertiva y el uso de estrategias educativas no violentas.

O.E.3: Promover el autocuidado y bienestar emocional de las madres participantes, identificando sus necesidades personales y fortaleciendo sus redes de apoyo comunitario.

O.E.4: Fomentar el reconocimiento del rol activo del padre o figura masculina en la crianza impulsando prácticas igualitarias en las tareas del hogar y el cuidado infantil.

O.E.5. Estimular el compromiso familiar con el desarrollo infantil temprano, facilitando espacios reflexivos, participativos donde se valoren las experiencias, saberes y prácticas culturales de la comunidad.

3.2.2 Contenido del programa.

Los contenidos del programa se estructuran en bloques temáticos, cada bloque incluye los objetivos formativos, contenidos teóricos y metodologías prácticas con el objetivo de fomentar la aplicación directa de lo aprendido en la rutina cotidiana de las familias participativas.

Bloque 1: Corresponsabilidad parental en la crianza de los hijos.

Objetivo relacionado: concienciar sobre la corresponsabilidad parental y su impacto en el bienestar infantil.

Contenidos:

- **Concepto de corresponsabilidad parental.**
 - ✓ Definición y principios fundamentales de la corresponsabilidad en el ámbito de la crianza.
 - ✓ Funciones y responsabilidades de los padres y madre en el cuidado de los hijos/as.
 - ✓ Impacto positivo de la corresponsabilidad en el desarrollo infantil.
- **Beneficio de la corresponsabilidad para la familia.**
 - ✓ Reducción del estrés parental.
 - ✓ Mejorar la calidad en las interacciones familiares.
 - ✓ Aumento del bienestar emocional de los progenitores y los niños/as.
- **Modelos de corresponsabilidad en diferentes culturas.**
 - ✓ Comparación de modelos de corresponsabilidad
 - ✓ Identificación de barreras culturales y sociales que dificultan la participación del padre.
- **Estrategias para involucrar al padre en la crianza.**
 - ✓ Herramientas y recursos destinados a fomentar la implicación activa del padre en cada una de las fases.
 - ✓ Implementación de actividades y ejercicios para fortalecer el vínculo paterno-filial.

Bloque 2: Bienestar emocional de la madre y su impacto en la crianza

Objetivo relacionado: desarrollar capacidades para el autocuidado y bienestar emocional.

Contenidos:

- **La importancia del bienestar emocional en la crianza.**
 - ✓ Relación entre el bienestar emocional materno y la calidad del cuidado infantil
 - ✓ Implicaciones de las emociones experimentadas por los cuidados en el apego y el desarrollo cognitivo del niño.
- **Identificación de los factores que afectan el bienestar emocional de las madres.**
 - ✓ El estrés, la ansiedad, la sobrecarga de responsabilidades y falta de respaldo social.
 - ✓ El impacto de la pobreza, la violencia y otros factores socioeconómicos en el bienestar.
- **Técnicas de manejo del estrés y autocuidado.**
 - ✓ Métodos de relajación y mindfulness.
 - ✓ Estrategias orientadas al manejo de la ansiedad y estrés, incluyendo la respiración profunda y la visualización positiva.
 - ✓ Dar importancia del descanso, el tiempo para sí misma y búsqueda del apoyo.
- **Redes de apoyo emocional y comunitarias.**
 - ✓ Identificación de recursos disponibles dentro de la comunidad.
 - ✓ Fortalecimiento de redes de apoyo familiar y comunitario.
 - ✓ Creación de un entorno de solidaridad para las madres a nivel local.
- **Auto- agencia.**
 - ✓ Promoción de la autoestima y empoderamiento de la madre
 - ✓ Potenciar la seguridad en su rol de cuidado y brindarle herramientas para tomar decisiones informadas sobre la crianza.
 - ✓ Selección de competencias para el autocuidado, la toma de decisiones informadas y el bienestar emocional.
- **Ámbito seguro y estimulación positiva.**
 - ✓ Un entorno libre de violencia y estrés tóxico y negligencia emocional.
 - ✓ La importancia tanto del autocuidado como del bienestar emocional materno en la calidad de la crianza.

Bloque 3: Crianza positiva y estrategia educativa no violentas

Objetivo relacionado: fomentar el uso de estrategias educativas no violentas y positivas para el desarrollo infantil.

Contenidos:

- **Crianza positiva: conceptos y principios**
 - ✓ Descripción detallada de la crianza positiva y sus principios fundamentales.
 - ✓ La diferencia entre la disciplina positiva y la aplicación de castigos.
 - ✓ Beneficios derivados de una educación respetuosa crianza respetuosa en el desarrollo emocional y social del niño.
- **Estrategias de educación no violenta.**
 - ✓ Técnicas para establecer límites sin recurrir a la violencia física o verbal
 - ✓ Estrategias de resolución de conflictos en el hogar de manera pacífica
 - ✓ Fomentar una comunicación efectiva y el respeto mutuo entre los integrantes de la familia.
- **Establecimientos de rutinas y consistencia:**
 - ✓ Importancia de las rutinas diarias para el bienestar del niño/a y la madre.
 - ✓ Estrategias para instaurar rutinas consistentes que favorezcan el desarrollo emocional y cognitivo infantil.
 - ✓ Adaptación de las rutinas a las necesidades específicas de los niños/as en contextos de vulnerabilidad.
- **El poder del refuerzo positivo:**
 - ✓ Técnicas de refuerzo positivo para mejorar comportamientos apropiados en los niños/as.
 - ✓ Uso de elogios y recompensas para fortalecer la autoestima y confianza infantil.
 - ✓ Ejercicios prácticos para aplicar refuerzos positivos en situaciones cotidianas.

Bloque 4: Desarrollo infantil temprano y estimulación temprana.

Objetivo relacionado: promover la participación de las familias en el desarrollo de la primera infancia a través de prácticas de estimulación.

Contenidos:

- **Fundamentación del desarrollo infantil temprano.**
 - ✓ Etapas críticas del desarrollo cerebral en los primeros años de vida.
 - ✓ La importancia de la estimulación durante las fases iniciales para el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño.
 - ✓ La importancia de un entorno de crianza positiva en el desarrollo del niño/a durante sus primeros 1000 días.

- **Principio de la estimulación temprana:**
 - ✓ Actividades de estimulación sensorial, motriz y cognitivo para bebés y niños/as pequeños.
 - ✓ El juego como herramienta fundamental en la estimulación del desarrollo infantil.
 - ✓ Ideas de actividades prácticas para favorecer el desarrollo infantil en el entorno doméstico.
- **El apego seguro y su influencia en el desarrollo del niño.**
 - ✓ La relación entre la teoría del apego y el desarrollo emocional y social.
 - ✓ Estrategias para fortalecer el vínculo afectivo entre el progenitor y el hijo/a.
 - ✓ Como destacar señales de apego inseguro y estrategias para promover un apego seguro.
- **Factores que afectan al desarrollo infantil en contextos de vulnerabilidad**
 - ✓ La incidencia de la insuficiencia de recursos, la desnutrición y estrés tóxico en el desarrollo temprano.
 - ✓ Estrategias para mitigar los efectos negativos del entorno y promover un desarrollo saludable.
 - ✓ Promoción de entornos seguros y enriquecedores para el desarrollo de niños/as en situación vulnerable.
- **Nutrición y bienestar físico.**
 - ✓ Alimentación saludable tanto para la madre como para el infante, asegurando que el niño reciba los nutrientes esenciales para su crecimiento y desarrollo óptimo
 - ✓ Estrategias para fomentar la lactancia materna y la alimentación equilibrada durante los primeros años de vida. Elemento clave para la prevención de enfermedades y ayuda en el desarrollo estructural.
- **Desarrollo socioemocional.**
 - ✓ Estrategias para favorecer la seguridad emocional del niño/a, a través de la creación de un apego seguro además de un vínculo afectivo con sus madres.
 - ✓ Originar interacciones receptivas para que el niño/a aprenda a regular sus emociones, desarrollando confianza y establecer relaciones saludables en el futuro.
- **Desarrollo cognitivo.**
 - ✓ Estimulación temprana a través de actividades recreativas, la comunicación y la participación activa en el aprendizaje.
 - ✓ Promover la creatividad, la comunicación y la habilidad para resolver problemas mediante una variedad de actividades

Bloque 5: *Fortalecimiento de la comunidad y redes de apoyo Familiar.*

Objetivo relacionado: Creación de redes de apoyo y el fortalecimiento de la labor comunitaria para mejorar la crianza y el bienestar infantil.

Contenidos:

- **El rol de la comunidad en la crianza y el bienestar infantil:**
 - ✓ Incidir en la importancia de disponer de una red de apoyo en la crianza positiva.
 - ✓ El sistema mediante el cual las comunidades pueden contribuir al bienestar emocional y físico de los niños/as y familias.
 - ✓ Se ofrecen ejemplos de modelos comunitarios exitosos similares.
- **Estrategias para fortalecer las redes de apoyo familiar**
 - ✓ Se muestran actores clave en la comunidad para facilitar su acceso. (organizaciones, líderes comunitarios, servicios de la salud).
 - ✓ Se facilitan ideas para fomentar la colaboración y el establecimiento de redes en beneficio de las familias en el ámbito de la crianza.
 - ✓ Se proponen actividades para la creación y preservación de una red de apoyo efectiva entre madres de la comunidad.
- **Empoderamiento de las madres en el entorno comunitario**
 - ✓ Técnicas de empoderamiento que potenciar la habilidad para toma de decisiones basadas en evidencias en el cuidado infantil.
 - ✓ Capacidad de liderazgo y habilidades sociales para las madres de la comunidad.
 - ✓ Desarrollo de iniciativas comunitario destinadas a fomentar la salud y el bienestar.
- **El papel de las políticas públicas en la protección de la infancia**
 - ✓ Poseer un conocimiento de los derechos de los niños/as y de las políticas que los protegen y que garantizan su bienestar.
 - ✓ Métodos para involucrarse en iniciativas y campañas que promuevan la protección de la infancia.
 - ✓ Ejemplos de políticas públicas eficaces en otros contextos vulnerables.
- **Auto agencia:**
 - ✓ Participación activa en redes de apoyo, roles de liderazgo y procesos de toma de decisiones en el entorno comunitario.

3.2.3 Metodología y el diseño de las actividades, tareas y técnicas.

Metodología

Al trabajar con familias en contextos de vulnerabilidad, es necesario generar espacios donde madres y padres se sientan cómodos, escuchados y respetados para crear relaciones basadas en la confianza y el reconocimiento mutuo. A través de la metodología participativa, entendida como un proceso integral y continuo.

Parte como una concepción holística y transformadora del ser humano, reconociendo la participación como un derecho y una necesidad vinculada al desarrollo de la autonomía, la conciencia crítica y la construcción colectiva de conocimientos desde experiencias vividas, logrando así conectar con las experiencias reales de las familias. Esta metodología promueve la reflexión constante, el aprendizaje significativo y la articulación entre práctica, teoría y nueva practica superando los enfoques tradicionales lineales. (Albarca Alpízar, 2016).

Durante el desarrollo del programa, también se implementa el aprendizaje basado en problemas, que se origina del análisis de situaciones reales relacionadas con la corresponsabilidad parental, el bienestar emocional y el desarrollo infantil. Este enfoque fomenta la habilidad de identificar obstáculos, buscar soluciones innovadoras y aplicar lo aprendido en contextos reales. (Pazos-Yerovi & Aguilar-Gordon, 2023). Los participantes, organizados en equipos pequeños, examinan posibles alternativas de acción, debaten sus implicaciones y proponen iniciativas que pueden ser implementadas en sus entornos familiares o comunitarias.

Adicionalmente, se promueve el aprendizaje colaborativo como una estrategia para potenciar la comunicación entre los integrantes, el sentimiento de pertenencia y la ayuda mutua. El propósito de las actividades en grupo va más allá de alcanzar metas personales, ya que también promueven la solidaridad y la formación de redes de apoyo entre madres, padres y cuidadores/as. La faceta comunitaria del proceso de aprendizaje promueve la generación de espacios seguros para intercambiar vivencias, sentimientos y desafíos, lo cual adquiere una relevancia especial en contextos de fragilidad (Chávez Garrido, Arriola Castro, González Agama, Jacobi Romero & Paredes Alvarez, 2025).

Por último, se lleva a cabo una evaluación continua y participativa, entendida como un proceso continuo que va más allá de medir los resultados y es una herramienta formativa y transformadora. A través de la implicación activa de las y los participantes en espacios de reflexión colectiva, se generan aprendizajes que permiten revisar y reajustar las prácticas parentales en función del bienestar familiar y el desarrollo infantil. La evaluación se concibe así, como un medio de empoderamiento, donde madres, padres y agentes educativos dialogan

sobre los avances, dificultades y lo construido a lo largo del proceso, fomentando una toma de decisiones compartida y contextualizada. (Caride & Gradaílle, 2015)

Diseño de actividades y tareas.

El presente proyecto “Taller de Fortalecimiento de la corresponsabilidad parental y bienestar familiar” se plantea para una posible intervención. Para ello, se presenta una planificación detallada para su desarrollo. Esta intervención tiene como objetivo fortalecer las competencias parentales, el bienestar emocional familiar y desarrollo infantil temprano en la comunidad de Chilimarca, desde el enfoque integral, participativo y basado en la evidencia.

La propuesta se organiza en cinco bloques temáticos anteriormente mencionados, que abordan de manera integral la co-crianza, el bienestar materno y el desarrollo temprano de los niños/as. Cada área incluye tres actividades destinadas a estimular la reflexión, la acción y el desarrollo de habilidades de las familias involucradas, empleando diversas metodologías participativas y educativas.

Se llevará a cabo de forma presencial en la Sala de Madres, ubicada dentro de las instalaciones de la fundación Famisal. Las sesiones grupales se desarrollarán dos veces por semana (lunes y miércoles), con una duración de dos horas por sesión de 14:00 a 16:00. Este horario ha sido consensuado previamente con las familias, considerando su disponibilidad y con la coordinadora de Famisal para no coincidir con sus sesiones. Cada bloque está planificado para desarrollarse en dos semanas consecutivas, con posibilidad de ampliación de acuerdo al ritmo del grupo y las necesidades de profundización. A mayores, se van a realizar terapias psicológicas grupales o individuales para hacer acompañamiento emocional durante todo el proyecto. Los participantes serán quienes lo soliciten.

Bloque 0: contextualización y presentación

El **bloque cero**, se llevará a cabo en las dos primeras semanas de febrero, dos días a la semana, dos horas cada actividad. Irán dedicadas exclusivamente para contextualizar al grupo sobre los temas que se van a abordar, siempre teniendo en cuenta las necesidades de los participantes; primero se les presenta el programa que hay preparado, dejando clara la posibilidad de modificarlo. A partir de aquí se hace una evaluación inicial diagnóstica participativa.

Por último, se realizan dinámicas de presentación y bienvenida para crear un espacio seguro, participativo, en el que expresarse resulte más cómodo. Algunas de estas dinámicas que se llevaran a cabo son:

“La tela de araña”

Se hace un círculo de pie. Al empezar, uno de los integrantes cogerá el extremo de un ovillo de lana y antes de lanzarlo, deberá decir su nombre y lo que “traiga” (una emoción, expectativa, palabra que le represente como madre/padre o cuidador), a continuación, lanzará el ovillo quedándose con el extremo y se continuará realizando dicha acción hasta que todos los miembros consigan tener una parte del ovillo y juntos formen una tela de araña. Una vez que todos se hayan presentado y hayan expuesto lo que “traen”, el grupo debe volver a realizar la misma maniobra, pero al revés, con el fin de recoger el ovillo, en este caso, deberán decir lo que dijo la persona que anteriormente les pasó el ovillo.

Esta dinámica tiene como objetivo, conocer los nombres de los integrantes del grupo, expresar sus primeras impresiones además de la escucha activa y el trabajo en grupo.

Bloque 1: Corresponsabilidad parental en la crianza de los hijos.

Se llevará a cabo durante la tercera y cuarta semana de febrero. En el desarrollo de las actividades se hace hincapié en la corresponsabilidad de los padres, resaltando la necesidad de que tanto las madres como los padres tienen que tener un papel activo en el cuidado y la educación de sus hijos, desafiando los estereotipos culturales que limitan la participación masculina. Para ello, se llevan a cabo actividades como “El árbol de mi historia” que facilita el reconocimiento del rol de cuidador a través de dibujos simbólicos y narrativas colectivas. “Un día en mi vida”, utilizando el teatro foro como herramienta para incentivar la reflexión sobre la distribución de deberes en el hogar y “Cambio de zapatos” que a través de juego de roles se busca fomentar la empatía y la equidad.

“Cambio de zapatos”

El objetivo de esta dinámica es conocer la realidad del otro poniéndose en su piel para poder empatizar. Consta de tres partes: la primera parte, será de unos 30 minutos. Se realizarán una serie de preguntas por parte de la psicóloga sobre los cuidados de sus hijos e hijas y de las tareas del hogar. ¿Quién sabe cuándo toca revisión en el pediatra?, ¿Quién se encarga de las tareas de hogar?, ¿Quién lleva a los hijos/as al parque? Con esto lo que se busca es verbalizar la realidad y que vayan asimilando las respuestas y su realidad.

La segunda parte es un role play, con duración de una hora aproximadamente. En parejas, los participantes interpretan durante unos minutos el rol del otro, narrando desde que se levantan hasta que se acuestan. De esta manera pueden ver con claridad el papel que ejerce cada uno día a día y si está compensado. Para finalizar, se lleva a cabo una reflexión grupal en la que se pone

en común cómo se han sentido, qué han descubierto, con qué se han encontrado, si se tiene que hacer ajustes en el reparto de tareas... Para plasmar las reflexiones, se hará un mural con una frase de cada participante y donde cada uno se comprometa a participar más en algunas tareas.

Bloque 2: Bienestar emocional de la madre y su impacto en la crianza

Siguiendo la cronología, se realizará en la segunda y tercera semana de marzo y la primera de abril. Las actividades están centradas en el bienestar emocional de la madre, esencial para una crianza adecuada.

Por un lado, hay sesiones en las que solo asisten las madres; “Respira para cuidar” estrategias de autorregulación emocional mediante el mindfulness y la respiración consciente. “Mapa de autocuidado” reflexión guiada con la que podrán identificar recursos de apoyo personal y comunitario. “Mi cuerpo mi termómetro emocional” a través del dibujo de un cuerpo, se van localizando tensiones físicas que a su vez se van vinculando con estados emocionales.

Por otro lado, están las sesiones en las que asisten solo los hombres: “Empatizamos”: a través de la sensibilización y el debate se busca mejorar el cuidado hacia las madres.

“Respira para cuidar”

En esta sesión está pensada para las madres que en su rutina diaria enfrentan altos niveles de estrés físico y emocional. La actividad se llevará a cabo en un ambiente cómodo y silencioso, con colchonetas, buscando que las participantes se sientan relajadas y seguras.

La psicóloga introduce la sesión durante 30 minutos explicando cómo el cuerpo responde al estrés y cómo puede influir en la forma en que nos relacionamos con nuestros hijos, aunque esto apenas lo percibimos. Después, durante 30 minutos se hace una práctica guiada de respiración acompañada de música suave. Las madres tienen que cerrar los ojos, respirar profundamente y visualizar un lugar que les transmita calma, puede ser un recuerdo feliz, un paisaje, un momento que les traiga paz. Mientras, se les dan una serie de pautas que tienen que ir respondiendo o haciendo. Al finalizar, cada mujer registra por escrito cuáles son sus principales fuentes de estrés y cómo podrán utilizar la respiración como una herramienta personal en momentos difíciles. Luego, se hace una puesta en común y quien quiera, puede compartir sus sensaciones o emociones. Esto durará unos 20 minutos.

Los últimos 40 minutos irán dedicados a una sesión de yoga aprovechando el espacio formado y como otra herramienta.

Bloque 3: crianza positiva y estrategia educativa no violentas

En el **tercer bloque**, impartido durante las tres primeras semanas de abril, se abordan puntos como la crianza positiva y las alternativas no violentas, enfocándose en valores como el respeto, la empatía y la comunicación efectiva. En este contexto, las actividades propuestas son: “Caja de herramientas para la enseñanza positiva”, que consiste en la elaboración de una caja con frases, normas y herramientas educativas no violentas. “Cómo me educaron y cómo quiero educar”, que utiliza un mural colectivo para examinar prácticas educativas heredadas y desarrollar un nuevo estilo de crianza. Y “Palabras que curan”, cómo a través del lenguaje podemos reparar las emociones.

Bloque 4: Desarrollo infantil temprano y estimulación temprana.

Este bloque se ocupa de la estimulación y desarrollo temprano infantil, subrayando la relevancia del vínculo afectivo y la interacción familiar en el crecimiento saludable de los niños. Las actividades “Fortaleciendo el vínculo afectivo” planifica rutinas que favorezcan el juego, el afecto y el acompañamiento diario. “Recordando mi infancia para comprender la suya”: visualización guiada frente a un espejo para conectar con su yo pequeño y reflexionar sobre las necesidades actuales de sus hijos y diálogo reflexivo para reforzar la relación entre padres e hijos y crear conciencia sobre la influencia de las experiencias pasada en la crianza actual. “Cuido mi cuerpo, cuido su infancia” por medio de charlas y actividades practicas concienciar sobre la salud, infantil, higiene, lactancia y prevención básica.

“Cuido mi cuerpo, cuido mi hijo o hija”

En esta actividad se comparten saberes sobre la salud infantil, con un enfoque practico y adaptado a las realidades del entorno. La idea es ofrecer información útil y accesible para que las madres, padres y cuidadores/as puedan cuidar mejor de sus hijos e hijas y también de ellos mismos. Con el objetivo de que se sientan más seguras, empoderadas para tomar decisiones cotidianas en el desarrollo de sus hijos/as

La enfermera empieza explicando la importancia de la alimentación en los primeros años, el descanso, la higiene, el calendario de vacunas y las señales de alerta que tienen que aprender a identificar. Mediante videos explicativos, juegos, fichas visuales, debates para resolver dudas, y romper mitos irán aprendiendo, por ejemplo, a cómo tienen que duchar a los niños, qué tipo de alimentación va para cada etapa del desarrollo, cómo interpretar las señales que hacen los bebés cuando algo no va bien. Una de las dinámicas para llevar a cabo lo aprendido es “El juego del semáforo” donde las familias aprenden a clasificar las distintas situaciones según su nivel de urgencia (Verde; todo bien. Amarillo; observar. Rojo: acudir al centro de salud)

favoreciendo el reconocimiento de señales de bienestar, malestar o peligro de manera lúdica y participativa.

Bloque 5: Fortalecimiento de la comunidad y redes de apoyo familiar.

La importancia de la comunidad a través de debates participativos como en la actividad “Donde están los hombres en la crianza” se busca reflexionar sobre los roles masculinos en la crianza y visibilizar obstáculos socioculturales. El “Mapeo colectivo” es el diseño de mapas de recursos locales, y propuestas de creación de espacios compartidos entre familias, promoviendo la colaboración de estas y actores comunitarios.

“Donde están los hombres en la crianza”

Con esta sesión, se propone abrir un espacio sincero y respetuoso para hablar de un tema que muchas familias lo sufren en silencio: la ausencia o baja implicación de los hombres en las tareas de crianza y cuidado. No se trata de señalar culpables sino de entender por qué ocurre, qué es lo que lo dificulta y qué se puede hacer como comunidad para cambiarlo.

Para ello se propone una dinámica simbólica y participativa que consiste en colocar en un círculo varias sillas cada una con una tarea concreta (acompañar a una cita médica, preparar la merienda, asistir a una reunión escolar, atender a una rabieta, llevar al parque). Las personas participantes escriben en un papel quién realiza esa tarea en su hogar y cómo se siente con ello. Las respuestas se van pegando en las sillas.

El grupo puede así ver de forma visual y directa en qué tareas los hombres están ausentes o poco presentes. A partir de ahí se da comienzo al diálogo guiado por parte de la psicóloga y la trabajadora social donde se comparten experiencias y se construyen propuestas de mejora en ese aspecto.

Tabla 1

Esquema diseño de intervención.

Objetivos específicos	Línea de intervención/Bloque	Actividades	Contenidos
Creación de un espacio seguro confianza y participación	Presentación y bienvenida	1.Explicar la finalidad del espacio. 2.Dinámicas de presentación	1.bloques temáticos 2.dinamicas

Concienciar sobre la corresponsabilidad parental y su impacto en el bienestar infantil.	Corresponsabilidad parental en la crianza de los hijos.	1.“El árbol de mi historia” 2.“Un día en mi vida” 3.“Cambio de zapatos”	1. Dibujo simbólico 2. Narración colectiva 3. Juegos de roles
Desarrollar capacidades para el autocuidado y bienestar emocional.	Bienestar emocional de la madre y su impacto en la crianza	1.“Respirar para cuidar” 2.“Mapa de autocuidado” 3.” Mi cuerpo mi termómetro emocional”	1.Midfulness 2.Dibujo reflexivo 3.Dinamica
	Sensibilizar sobre el cuidado de las madres para el desarrollo de sus hijos	1.“Empatizamos”	1.Dinamicas, Reflexión
Fomentar el uso de estrategias educativas no violentas y positivas para el desarrollo infantil.	crianza positiva y estrategia educativa no violentas	1.“Caja de herramientas para la enseñanza positiva” 2.“Como me educaron y como quiero educar” 3.“Palabras que curan”	1.Materiales pedagógicos 2.Contraste de modelos educativos 3.Escritura
Promover la participación de las familias en el desarrollo de la primera infancia a través de prácticas de estimulación.	Desarrollo infantil temprano y estimulación temprana.	1.“Fortaleciendo el vínculo afectivo” 2.“Recordar mi infancia para comprender la suya” 3.“Cuido mi cuerpo, cuido a mi hijo o hija”	1.Planificacion de rutinas familiares 2. Visualización colectiva. 3. Cuidado infantil
Creación de redes de apoyo y el fortalecimiento de la labor comunitaria para mejorar la crianza y el bienestar infantil.	Fortalecimiento de la comunidad y redes de apoyo Familiar.	1.“Donde están los hombres en la crianza” 2.“El poder de las redes de apoyo” 3.“Cuidar lo que tengo”	1.Debate 2.Mapeo colectivo

Tabla 2*Esquema diseño de intervención.*

Actividades	Participantes	Profesionales	Recursos materiales
1.Explicar la finalidad del espacio. 2.Dinámicas de presentación	Madres/padres/ cuidadores/ hijos/as	Todos los profesionales	Plataforma audiovisual. Ovillo de lana.
1.“El árbol de mi historia” 2.“Un día en mi vida” 3.“Cambio de zapatos”	Madres/padres/ cuidadores hijos/as	1.Educadora social 2.Educadora social, trabajadora social 3. Psicóloga	Hojas, lápices de colores, rotuladores, cartulinas, disfraces simples, sillas
1.“Respirar para cuidar” 2.“Mapa de autocuidado” 3.“Mi cuerpo mi termómetro emocional”	Madres	1.Psicologa 2.Edaucadora social 3.Psicologa	Colchonetas, música, hojas, bolígrafos, revistas, pegamento tijeras
1.“Empatizamos”	Figura masculina.	1.Psicologa 2.Educadora social	
1.“Caja de herramientas para la enseñanza positiva” 2.“Como me educaron y como quiero educar” 3.“Palabras que curan”	Madres/padres/ cuidadores/hijos/as	1.Educadora social 2.Edaucadora social y trabajadora social 3.Psicologa	Cajas pequeñas, rotuladores, impreso de frases, pegatinas, lápiz, pegamento, post- its
1.“Fortaleciendo el vínculo afectivo” 2.“Recordar mi infancia para comprender la suya” 3.“Cuido mi cuerpo, cuido a mi hijo o hija”	Madres/padres/ cuidadores/hijos/as	1.Edaucadora social y trabajadora social 2.Psicologa 3.Enfermera y educadora social	Hojas, plantilla de rutinas, pegatinas, ejemplos de actividades familiares, espejo música
1.“Donde están los hombres en la crianza” 2.“El poder de las redes de apoyo” 3.“Cuidar lo que tengo”	Madres/padres/ cuidadores/hijos/as	1.Psicologa y educadora social 2.Educadora social y trabajadora social 3.educadora social	Folios, marcadores, mapas del barrio, chinchetas...

Tabla 3*Temporalización propuesta de intervención.*

Actividades	Meses	semana	Horas
1.Explicar la finalidad del espacio.	1.Febrero	1.Primer	1. 2H
2.Dinámicas de presentación	2.Febrero	2.Segunda	2. 2H
1.“El árbol de mi historia”	1.Febrero	1.Tercera	1. 2H
2.“Un día en mi vida”	2.Febrero	2.Cuarta	2. 2H
3.“Cambio de zapatos”	3.Marzo	3.Primer	3. 2H
1.“Respirar para cuidar”	1.Marzo	1.Segunda	1. 2H
2.“Mapa de autocuidado”	2.Marzo	2.Tercera	2. 2H
3.“Mi cuerpo mi termómetro emocional”	3.Marzo	3.Cuarta	3. 2H
1.“Empatizamos”	1.Marzo	1.Segunda/tercera cuarta	1. 2H
1.“Caja de herramientas para la enseñanza positiva”	1.Abril	1.Primer	1. 2H
2.“Como me educaron y como quiero educar”	2.Abril	2.Segunda	2. 2H
3.“Palabras que curan”	3.Abril	3.Tercera	3. 2H
1.“Fortaleciendo el vínculo afectivo”	1.Abril	1.Cuarta	1. 2H
2.“Recordar mi infancia para comprender la suya”	2.Mayo	2.Primer	2. 2H
3.“Cuido mi cuerpo, cuido a mi hijo o hija”	3.Mayo	3.Segunda	3. 2H
1.“Donde están los hombres en la crianza”	1.Mayo	1.Tercera	1. 2H
2.“El poder de las redes de apoyo”	2.Mayo	2.Cuarta	2. 2H
3.“Cuidar lo que tengo”	3.Junio	3.Primer	3. 2H

Evaluación

La evaluación consiste en un procedimiento organizado para identificar, recopilar y analizar información sobre los componentes y sucesos educativos con la finalidad de realiza una evaluación inicial y basándose en esta evaluación, tomar decisiones (Pérez Juste &García Ramos, 1989). No solo es un procedimiento esencial para verificar logros, sino también un recurso para mejorar, reflexionar y adaptar las acciones llevadas a cabo.

En esta situación, la evaluación se llevará a cabo al inicio del taller, con una evaluación diagnóstica participativa para conocer sus experiencias, conocimientos previos y necesidades de las familias. Durante las sesiones, se hace recopilación de elementos y notas que muestran las reflexiones, aprendizajes y mejoras identificadas por los participantes. Por último, se llevará a cabo una encuesta de satisfacción (*Anexo 2*) y una revisión conjunta de cada actividad. Para ello se reparten dos bandearas a cada participante, una roja (Red flags) y una verde (Green flags) y dependiendo que les ha parecido levantan una o la otra y si quieren dicen por qué y que mejorarían para la segunda parte del taller.

3.3. Resultados esperados

Partiendo de las necesidades anteriormente identificadas se crea esta intervención “Taller de Fortalecimiento de la corresponsabilidad parental y bienestar familiar” con el fin de mejorar:

El aumento de la participación activa de los padres en el taller, mediante la sensibilización de las dinámicas sobre estereotipos de género y la repartición de tareas reales en la crianza de sus hijos e hijas.

También, se busca mejoría en el bienestar emocional de las madres que participan, gracias a las dinámicas de corresponsabilidad, reparto de tareas tanto con los hijos como en el hogar y por las herramientas que se les ha proporcionado de autocuidado, gestión del estrés y fortalecimiento de la autoestima.

Además, se espera fortalecer los lazos emocionales entre madre/padre e hijos/as a través del diseño de actividades que se han planteado para reforzar el vínculo, como leer un libro antes de dormir, paseo por el campo, ir al parque. Asimismo, aplicar las pautas y herramientas que se han proporcionado y desarrollado para la estimulación temprana de los niños y niñas.

Otro de los resultados esperados es reducir la utilización de métodos educativos violentos a través de las visualizaciones y reflexiones que se han realizado sobre su infancia con el objetivo de romper el círculo.

Se espera la creación de redes de apoyo, empezando por el núcleo familiar y entre los participantes del grupo.

4. Conclusiones.

La experiencia vivida en la comunidad de Chilimarca, y el contacto directo en la Sala de Madres de la fundación Famisal han sido fundamentales para el diseño de una intervención

socioeducativa coherente y contextualizada. Esta propuesta nace no de una teoría cualquiera, sino de la observación directa de las necesidades reales de las familias, especialmente de las madres, quienes enfrentan cargas emocionales, sociales y económicas desproporcionadas debido una estructura desigual en el reparto de responsabilidades parentales.

A partir de un diagnóstico contextual riguroso y una sólida fundamentación teórica, se ha elaborado un plan de acción que responde a factores de riesgo identificados en Chilimarca, como la sobrecarga materna, la escasa implicación de los padres en el cuidado, la falta de redes de apoyo comunitario y el acceso limitado a servicios básicos. Ante esta realidad, el “Taller de Fortalecimiento de la corresponsabilidad parental y del bienestar familiar” busca complementar, y no reemplazar, el valioso trabajo que ya se realiza en la Sala de Madres. Su objetivo es promover una visión más equitativa del cuidado y una participación más activa de todos los miembros del núcleo familiar, desde una perspectiva de género y con enfoque en el desarrollo infantil temprano.

La propuesta se apoya en una planificación organizada y sistematizada, con actividades concretas, materiales diseñados para el contexto, estrategias de implementación adaptadas a los recursos disponibles y herramientas de evaluación para medir su impacto. Esto responde a la necesidad de estructurar intervenciones socioeducativas desde una base metodológica clara y coherente, algo que se detectó como una limitación en la Sala.

Esta intervención parte de la idea de que las propuestas socioeducativas pueden ser un motor de transformación en contextos vulnerables. Al construirse desde el diálogo con la comunidad y centrarse en el desarrollo emocional y social, es posible generar cambios que fortalecen a las familias y a las redes que las sostienen. Desde esta mirada, la Sala de Madres no es solo un espacio de formación, sino también un lugar donde muchas mujeres sobre todo encuentran acompañamiento emocional y la posibilidad de reconstruirse. Apostar por intervenciones como esta es creer en una educación social comprometida con la vida, que acompaña, guía, y devuelve la esperanza donde muchas veces ha faltado.

Por tanto, es importante apoyar este tipo de educación transformadora y dejar atrás prácticas asistencialistas que no generan cambios estructurales. Solo a través de un enfoque integral y comunitario, podemos aspirar a generar un impacto duradero en la vida de las familias y contribuir a una sociedad más justa y equitativa.

4.1. Cumplimiento de objetivos

El objetivo principal de este trabajo era “Diseñar una intervención socioeducativa en la Sala de Madres de la Fundación Famisal de la comunidad de Chilimarca, ubicada en el municipio de Tiquipaya, en Cochabamba, Bolivia, destinada a fortalecer el bienestar materno y paterno-infantil desde el embarazo y durante los tres primeros años de vida del infante, en un contexto de vulnerabilidad” con el fin de concienciar a la comunidad de Chilimarca sobre la importancia de una crianza positiva en la primera infancia, e implementar practicas educativas a través de la corresponsabilidad parental.

Debido a los contenidos desarrollados, se puede ver que sí se ha cumplido el objetivo adecuadamente. El análisis contextual ha permitido comprender las características socioculturales y emocionales de las familias participantes, así como las dificultades estructurales que afectan al desarrollo infantil en estos contextos en situación de vulnerabilidad. La fundamentación teórica se ha construido a partir de un enfoque interdisciplinar que integra conocimientos sobre la neurociencia, el apego, la salud mental materna, la parentalidad positiva y la corresponsabilidad familiar, lo cual ha sustentado el diseño de la propuesta. Además, la intervención, responde a las necesidades detectadas en la comunidad, proponiendo un taller participativo y comunitario.

En cuanto a los objetivos específicos, empezando por la “Caracterización del perfil sociodemográfico, emocional y de cuidado de las madres y padres que asisten a la Fundación Famisal, para comprender su contexto de vulnerabilidad.” Podemos ver que si ha sido cumplido ya que se da un análisis detallado del contexto sociodemográfico y se describe a nivel general todos los aspectos mencionados en el objetivo, aunque se podía haber profundizado individualmente en cada núcleo familiar para la comprensión total de su situación.

El segundo objetivo, que consiste en identificar las necesidades prioritarias de apoyo psicoemocional, educativo y social durante los primeros años de vida del niño, a partir del análisis de la experiencia de las madres y padres participantes podemos ver que si se cumple a lo largo de la fundamentación teórica que luego se lleva a cabo en el desarrollo de la propuesta de intervención.

El tercer objetivo, que habla sobre diseñar una propuesta socioeducativa basada en las necesidades identificadas en la comunidad de Chilimarca. También se cumple porque, todas las actividades y sesiones van dirigidas al fortalecimiento del vínculo madre, padre e hijo y del bienestar integral que es lo que se ha visto en falta.

Por último, tenemos el objetivo que consiste en promover la corresponsabilidad parental en el cuidado y la crianza, sensibilizando a las familias sobre la importancia de una distribución equitativa del cuidado infantil desde una perspectiva de género. Además del marco teórico en la intervención se involucra a la figura masculina.

Después de este análisis de cada objetivo y su cumplimiento, podemos ver que todos ellos en su mayoría han sido desarrollados a lo largo del trabajo de forma progresiva y por lo tanto coherente.

4.2 Aportaciones y limitaciones.

Esta investigación contribuye de manera significativa a la comunidad educativa implicada en la Fundación Famisal, abarcando tanto a las familias participantes, a los profesionales y, de manera indirecta, a los infantes que se ven beneficiados por los cambios implementados en los contextos familiares. Para los profesionales y expertos relacionados con el campo de la psicoeducación, el proyecto se establece como una experiencia valiosa que evidencia la eficacia de tácticas participativas y contextualizadas en situaciones de vulnerabilidad social. Para las familias ofrece un entorno seguro y educativo en el que se fomente el bienestar emocional, el desarrollo de competencias parentales y la consolidación de sus redes de apoyo lo que también beneficia a los hijos/as.

Sin embargo, la intervención presenta unas limitaciones. Por un lado, la escasa participación masculina en las actividades previas constituye un desafío estructural que, en caso de implementarse la propuesta, se requieren estrategias más amplias de sensibilización, cuestionamiento de los estereotipos de género y un trabajo previo para tener mejores resultados en la intervención. También, falta un lugar para dejar a los niños en el momento que estén las familias participantes en el taller. Por otro lado, al ser una intervención tan contextualizada para implementar en otro entorno requiere una adaptación cuidadosa a las características culturales, sociales y organizativas de cada comunidad.

4.3. Futuras líneas de intervención/investigación.

Tras la ejecución de la intervención, en primer lugar, resulta prioritario profundizar en estrategias para promover la participación activa de los padres o figuras masculinas en los espacios de crianza. Para ello, se podría llevar a cabo el diseño de un espacio formativos exclusivos para figuras masculinas y para la comunidad, campañas de sensibilización sobre la corresponsabilidad parental.

Se puede desarrollar un plan de seguimiento a medio y largo plazo para evaluar la sostenibilidad de las modificaciones en la corresponsabilidad parental y el bienestar de las madres, el cual comprende sesiones de apoyo y capacitación personalizadas. Asimismo, es posible extender el alcance de la intervención a grupos como las madres adolescentes y las familias monoparentales.

Desde una perspectiva institucional, se sugiere la creación de una red de apoyo que conecte a la Fundación con instituciones educativas, centros de atención médica y gobiernos locales, facilitando así el acceso a diversos recursos. Se plantea la necesidad de desarrollar materiales educativos y un manual metodológico con la finalidad de replicar el modelo en otras organizaciones. También, se recomienda la implementación de tecnologías accesibles para mantener la interacción con familias.

Estas líneas buscan dar continuidad al proyecto y generar conocimiento aplicable en contextos educativos y comunitarios similares.

Referencias bibliográficas

- Albarca Alpízar, F. (2016). La metodología participativa para la intervención social: Reflexiones desde la práctica (Artículo). *Revista ensayo pedagógico*, 11(1), 87-109
<https://doi.org/10.15359/rep.11-1.5>
- Alvarado, J., Martínez, S., & Torres, L. (2023). Programa psicoeducativo para fortalecer competencias parentales en Ciudad Juárez. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 55(2), 123-140. <https://www.redalyc.org/journal/6721/672174264002/>
- Ayala de la Peña, A., de Haro Rodríguez, R., & Serna Belmonte, R. (2023). *Barreras que menoscaban la inclusión en las culturas y políticas educativas del centro escolar*. Universidad de Murcia.
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/245678/Barreras.pdf?sequence=1>
- Bermúdez-Jaimes, M. E., & Carrillo Ávila, S. (2014). *El rol del padre y el desarrollo de los hijos: Contribuciones de papá y mamá al bienestar infantil y a la seguridad emocional de niños* [Tesis de maestría, Universidad de Los Andes]. ResearchGate.
<https://doi.org/10.57784/1992/7838>

- Black, R. E., Victora, C. G., Walker, S. P., Bhutta, Z. A., Christian, P., de Onis, M., ... & Uauy, R. (2013). Maternal and child undernutrition and overweight in low-income and middle-income countries. *The Lancet*, 382(9890), 427-451. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(13\)60937-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(13)60937-X)
- Borges Rubin, B., Puchalski Trettim, J., Coelho Scholl, C., Teixeira Coelho, F., Freire Puccinelli, E., Bonati de Matos, M., Ghisleni, G., Tavares Pinheiro, R., & de Avila Quevedo, L. (2022). Apego materno-fetal y desarrollo socioemocional en bebés de tres meses de edad: Un estudio poblacional en el sur de Brasil. *Interpersona: Revista Internacional sobre Relaciones Personales*, 16(2), 260–276. <https://doi.org/10.5964/ijpr.6693>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos en entornos naturales y diseñados* (A. Devoto, Trad.). Paidós. (Trabajo original publicado en 1979) <https://archive.org/details/bronfenbrenner-u.-la-ecologia-del-desarrollo-humano.-experimentos-en-entornos-naturales-y-disenados/page/n5/mode/2up>
- Calle, A. G., & Altamirano, K. L. (2020). Intervención de terapia ocupacional en la infancia. Autonomía personal y actividad desde la vida diaria. *Dominio de Las Ciencias*, 6(4), 129–140. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8638082.pdf>
- Camacho Cruz, J., Castañeda-Gutiérrez, L. D., Serna Ramírez, A. J., Garavito Acuña, A. M., Gordillo Guerrero, N. A., Rodríguez Muñoz, K. V., ... & Castillo, N. (2022). Apego infantil: implicaciones clínicas, neurobiológicas y genéticas. *Pediatría*, 54(4), 135–145. (PDF) [Apego infantil: implicaciones clínicas, neurobiológicas y genéticas](#)
- Campos, A. L. (2014, September 1). *Los aportes de la neurociencia a la atención y educación de la primera infancia*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/4669>
- Capano, Á., & Ubach, A. (n.d.). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres parenting styles, positive parenting and parents formation Comunicaciones Short Communications. *Ciencias psicológicas*, 7(1), 81-89 <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a08.pdf>
- Caparrós-González, R. A., Rodríguez-González, D., Parrón-Carreño, T., & González-Cabrera, J. (2024). *Natural Disasters as a Maternal Prenatal Stressor and Children's*

- Neurodevelopment: A Systematic Review*. Behavioral Sciences, 14(11), 1054.
<https://doi.org/10.3390/bs14111054>
- Caride, J. A., & Gradaílle, R. (2015). *La evaluación de programas sociales: Fundamentos y enfoques teóricos*. Murcia: Editum. [La evaluacion de programas sociales. Fundamentos y enfoques teoricos.pdf](#)
- Chávez Garrido, J. Y., Arriola Castro, C. L., Gonzales Agama, S. H., Jacobi Romero, D. J., & Paredes Álvarez, S. L. (2025). Google Drive en las competencias de aprendizaje colaborativo de educación superior. *Revista Tribunal*, 5(10), 271–285.
<https://revistatribunal.org/index.php/tribunal/article/view/345/687>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) & UNICEF. (2023). *Primera infancia, desigualdades y derechos en América Latina y el Caribe*.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/68792-primera-infancia-desigualdades-derechos-america-latina-caribe>
- Consejo de Europa. (2006). *Recomendación Rec(2006)19 del Comité de Ministros a los Estados miembros sobre políticas de apoyo al ejercicio positivo de la parentalidad*.
https://www.familiasenpositivo.org/system/files/recomendacionconsejoeurop2006df_2.pdf
- Cordero, M., & Ramírez, L. (2020). Intervención comunitaria intercultural en el ámbito de la infancia. *Educación Social: Revista de Intervención Socioeducativa*, (75), 129-140.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7324133>
- Delgado, M., & Arias, S. (2023). Fortalecimiento de vínculos afectivos en la primera infancia a través de experiencias teatrales. *Educación Social: Revista de Intervención Socioeducativa*, (85), 99-116.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8129201>
- Fariña, F., Seijo, D., Arce, R., & Vázquez, M. J. (2017). Custodia compartida, corresponsabilidad parental y justicia terapéutica como nuevo paradigma. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27(1), 107–113. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.11.001>

- Forslund, S. K., & Forslund, K. (2023). Fasting intervention and its clinical effects on the human host and microbiome. *Journal of Clinical and Translational Science*, 7(1), e27161. <https://doi.org/10.1002/ana.27161>
- García, M., & Soto, L. (2021). Evaluación del programa "Crianza Respetuosa" en Uruguay: Implicancias para la corresponsabilidad parental. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 19(2), 45-60. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387171950004>
- Geelhoed, E., & Harrison, A. (2022). Informar la asignación de recursos para la inversión en la primera infancia: una revisión de la evidencia internacional revisada por pares. *The Australian Economic Review*, 55(3), 295–310. <https://doi.org/10.1111/1467-8462.12452>
- Gutiérrez Ramírez, M. L., Sandoval Sánchez, A. P., Santamaria Santamaria, F. M., Solano Silva, N. J., & Irigoín Hoyos, S. (2024). Estilos de crianza parental e inteligencia emocional en la etapa de la niñez: Una revisión sistemática de la literatura. *Ciencia Latina*, 8(3). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11895
- Jiménez Loza, L., & González, J. B. (2024). La ausencia de la figura paterna y su impacto en el desarrollo psicosocial en jóvenes mexicanos. Una aproximación fenomenológica. *Memorias Del Concurso Lasallista De Investigación, Desarrollo E Innovación*, 10(2), 78–81. <https://doi.org/10.26457/mclidi.v10i2.3778>
- Johnstone, A., Martin, A., Cordovil, R., Fjørtoft, I., Iivonen, S., Jidovtseff, B., Lopes, F., Reilly, J. J., Thomson, H., Wells, V., & McCrorie, P. (2022). Educación infantil basada en la naturaleza y el desarrollo social, emocional y cognitivo de los niños: Una revisión sistemática de métodos mixtos. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(10), 5967. <https://doi.org/10.3390/ijerph19105967>
- Lansford, J. E. (2022). Cross-cultural similarities and differences in parenting. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 63(4), 466–479. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13539>
- Lansford, J. E., & Deater-Deckard, K. (2017). Use of discipline and self-reported parenting practices. *Journal of Child and Family Studies*, 26(2), 545–556. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0848-8>

- Leiva-Peña, J., et al. (2021). Determinantes sociales de la salud mental: políticas públicas desde el modelo biopsicosocial en países latinoamericanos. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 45, e158. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.158>
- Lipa-Tudela, F. (2024). Abordaje de las características y la depresión posparto en puérperas del altiplano peruano. *Revista Acciones Médicas*, 4(1), 67. <https://doi.org/10.35622/j.ram.2024.01.003>
- Losado, L. S., De Angulo, J. M., De Angulo, B., & Palmer, P., j (2021). *Desarrollo integral de los infantes* (2.^a ed.). Cochabamba, Bolivia. Fundación FAMISAL & Fundación Una Brisa de Esperanza. <https://es.scribd.com/presentation/472571611/1-pptx>
- Marroig, A., Perazzo, I., Salas, G., & Vigorito, A. (2017). Evaluación de impacto del programa de acompañamiento familiar de Uruguay Crece Contigo. *Documentos de Trabajo (working papers) 17-15*, Instituto de Economía - IECON. Universidad de la República. Recuperado de <https://ideas.repec.org/p/ulr/wpaper/dt-15-17.htm>
- Mayorga, D. N. S., & Zurita, V. A. R. (2024). Nutrición infantil y desarrollo cognitivo, una revisión desde la etapa gestacional. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 6(7), 243–258. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v6i7.1332>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia de Chile. (2022). *Chile Crece Contigo: Programa de apoyo al desarrollo biopsicosocial*. desarrollosocialyfamilia.gob.cl/storage/docs/ids/Informe-desarrollo-social-2022.pdf
- Moneta C, M. E. (2014). apego y pérdida: redescubriendo a john bowlby. *Revista Chilena de Pediatría*, 85(3), 265–268. <https://doi.org/10.4067/s0370-41062014000300001>
- Moreno Zavaleta, M. T. (2022). Políticas públicas orientadas a la prevención y protección de la primera infancia en el Perú. *Educación*, 28(1), e2527. <https://doi.org/10.33539/educacion.2022.v28n1.2527>
- Morán Quinteros, K. J., Suasnabas Pacheco, L. S., & Aroni Caicedo, E. V. (2023). Habilidades parentales positivas y su influencia en el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *RECIMUNDO*, 7(2), 432–440. [https://doi.org/10.26820/recimundo/7.\(2\).jun.2023.432-440](https://doi.org/10.26820/recimundo/7.(2).jun.2023.432-440)

- Nelson C.A, Sullivan E, Engelstad A.M. Revisión anual de investigación: La intervención temprana vista a través de la lente de la neurociencia del desarrollo. *J Psiquiatría Psicol Infantil*. abril de 2024; 65(4):435-455. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13858>
- Nieri, L. P. (2023). *Paternidad y maternidad: Aproximaciones psicológicas y socioculturales*. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/195930>
- Noailles, M. (2024). Rol de los padres en el desarrollo psicosocial de niños de 1 a 3 años. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3), 639–650. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9566744.pdf>
- Ortiz Delgado, D. C., & Baidal Tircio, R. O. (2024). El impacto del apego temprano en el desarrollo social y emocional en la primera infancia. *Ciencia y Educación*, 5(12), 6–16. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14279549>
- Ortiz, A. & Segura, J. (2023). Efectividad de un programa de disciplina positiva en padres de familia. *Journal of Child and Family Studies*, 32(1), 55–68.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0882596323001458>
- Pazos-Yerovi, E. I., & Aguilar-Gordón, F. del R. (2024). El Aprendizaje Basado en Problemas como estrategia metodológica para el desarrollo del Pensamiento Crítico. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 23(53), 313–340.
<https://doi.org/10.21703/rexe.v23i53.2658>
- Programa P Bolivia. (2022). Paternidad y cuidado: Ausencias, presencias y transformaciones. <https://doi.org/10.17583/mcs.2016.2140>
- Promundo, & MenCare. (2013). Programa P: *Un manual para involucrar a los hombres en la paternidad, el cuidado y la salud maternoinfantil*. <https://www.mencare.org/wp-content/uploads/2013/11/Program-P-Spanish.pdf>
- Pérez Juste, R., & García Ramos, J. M. (1989). *Diagnóstico, evaluación y toma de decisiones*. Madrid : Rialp, D.L. 1989. [Diagnóstico, evaluación y toma de decisiones - Dialnet](#)

- Risi, A., Pickard, J. A., & Bird, A. L. (2021). Las implicaciones de la salud mental y el bienestar de los padres para el apego entre padres e hijos: una revisión sistemática. *PLOS ONE*, 16(12), e0260891. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0260891>
- Riva, P., & Colombo, L. (2024). Encontrar una base segura: Explorando los comportamientos de apego de los niños con cuidadores profesionales durante los primeros meses. *Infant Behavior and Development*, 74, 101919. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2023.101919>
- Rodríguez, D., Arévalo, D., & Cárcamo, H. (2023). Importancia de la estimulación temprana y la plasticidad cerebral en el desarrollo infantil. *Revista Multidisciplinaria del Saber*, 7(6), 1–10. <https://doi.org/10.31434/rms.v7i6.829>
- Rodríguez, J., & Martínez, A. (2022). Intervención socioeducativa en la primera infancia: una propuesta metodológica frente a la exclusión. *Educación Social: Revista de Intervención Socioeducativa*, (80), 751-759. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7426812>
- Rubio, F. J., Trillo, M. P., & Jiménez, M. P. (2020). Programas grupales de parentalidad positiva: una revisión sistemática de la producción científica. *Revista de educación*, (389), 267–295. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2020-389-462>
- Sanders, M. R., Kirby, J. N., Tellegen, C. L., & Day, J. J. (2014). A comprehensive framework for the Triple P—Positive Parenting Program: Systematic review and meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 34(4), 337–357. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2014.04.003>
- Sansone, A. (2024). The central role of mindful parenting in children’s emotional regulation and human flourishing: A blueprint perspective. *Frontiers in Psychology*, 15, Article 1420588. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1420588>
- Shonkoff, J. P., & Phillips, D. A. (Eds.). (2021). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development* (revised edition). National Academies Press. <https://doi.org/10.17226/9824>
- Téllez Garzón, T. A., & Murcia Valderrama, P. A. (2022). *Análisis de la implementación y efectividad de las Manzanas del Cuidado de la ciudad de Bogotá: caso localidad de*

- Engativá* [Trabajo de grado, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca].
<https://repositorio.universidadmayor.edu.co/handle/unicolmayor/6525>
- Torres, L., & León, D. (2020). Educación socioemocional: una necesidad en la formación de cuidadores. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 18(2), 1-15. <https://www.redalyc.org/journal/5886/588663787023/html/>
- UNFPA. (2020). *Paternidad activa: Promoviendo el involucramiento de los hombres en los cuidados y la crianza*. Fondo de Población de las Naciones Unidas.
<https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/paternidadactiva.pdf>
- UNICEF. (2019). *Crianza positiva y disciplina no violenta: Guía para familias y cuidadores*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/>
- UNICEF. (2021). Guía para una paternidad activa y corresponsable. *UNICEF*.
<https://www.unicef.org/lac/media/24071/file/Gu%C3%ADa%20para%20una%20paternidad%20activa%20y%20corresponsabilidad%20en%20la%20crianza.pdf>
- UNICEF. (2024). *Hacia una crianza respetuosa, sensible y saludable de niñas y niños de 0 a 6 años: Diagnóstico comunitario y estudio de conocimientos, actitudes y prácticas en Concepción del Uruguay, Entre Ríos*.
https://www.unicef.org/argentina/media/24241/file/Hacia%20una%20crianza%20respetuosa%20C%20sensible%20y%20saludable_Informe%20completo_VF.pdf.pdf
- University of Minnesota. (2021). *First 1,000 Days – a Critical Time for Children’s Brain Development*. Minnesota Institute for Developmental Neuroscience. Recuperado de <https://midb.umn.edu/news/first-1000-days-critical-time-childrens-brain-development>
- Villalón, H., Werner, C., Decombe, C., Tuma, D., Rybertt, F., & Silva, C. (2021). BASES Psicobiológicas de la corresponsabilidad paterna. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 32(6), 707–713. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2021.11.001>
- Villanueva-Basilio, A. J. (2023). Factores asociados a la depresión postparto en púerperas adultas atendidas por Teleconsulta en un instituto peruano, 2020. *Revista Internacional de Salud Materno Fetal*, 8(3), 38-44.
<https://doi.org/10.47784/rismf.2023.8.3.274>

- Wienke, A. S., & Mathes, B. (2024). Las desigualdades socioeconómicas afectan las respuestas cerebrales de los bebés que crecen en Alemania. *Brain Sciences*, 14(6), 560. <https://doi.org/10.3390/brainsci14060560>
- Zamorano, M. M., Mendoza, S. L., Abad, M. E. M., González, M. J. H., Puerta, E. V., & Hernández, M. J. M. (2020). La importancia de los 1000 primeros días de vida. *Canarias Pediátrica*, 44(1), 38–43. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7810445>

Anexos

Anexo 1: Fotos relacionadas son Famisal y la Sala de Madres.





Anexo 2. Ejemplo de evaluación.

ENCUESTA DE SATISFACCIÓN.

(Usuarios participantes del Taller de corresponsabilidad parental y bienestar familiar)

MODALIDA: Sala de Madres- Fundación FAMISAL

Instrucciones: Para el taller de corresponsabilidad parental y bienestar familiar es muy importante conocer la situación inicial de las familias antes del desarrollo del taller. La información recogida en esta encuesta nos permitirá adaptar mejor las actividades a las necesidades reales del grupo y acompañar de forma más cercana a cada familia. A continuación, encontrarás una serie de preguntas que deberás calificar con una **X** según los siguientes criterios: **Malo- Regular-Bueno**

Nº	Variables	Malo	Regular	Bueno
1	¿Cómo valoras actualmente tu estado emocional (ánimo, energía, motivación)?	☐	☐	☐
2	¿Sientes que cuentas con tiempo y espacios personales para tu autocuidado?	☐	☐	☐
3	¿Cómo es tu relación actual con tu hijo/a (comunicación, afecto, convivencia)?	☐	☐	☐
4	¿Sientes que dispones de herramientas suficientes para educar sin violencia?	☐	☐	☐
5	¿Cómo consideras la participación del padre o figura masculina en la crianza?	☐	☐	☐

6	¿Qué nivel de apoyo sientes que tienes por parte de tu familia o comunidad?	☐	☐	☐
7	¿Cómo te sientes en cuanto a tus conocimientos sobre desarrollo infantil?	☐	☐	☐
8	¿Has participado antes en talleres similares sobre crianza o bienestar familiar?	☐	☐	☐
9	¿Conoces tus derechos como madre/padre/cuidador/a en temas de salud, crianza y protección infantil?	☐	☐	☐
19	¿Estás interesada/o en compartir tus experiencias y aprender en grupo?	☐	☐	☐

Observaciones

(Puede añadir cualquier comentario, sugerencia o experiencia que quiera compartir)

Firma del /la participante (opcional) -----

Fecha: -----/-----/-----